

a #40

revista
[aulas y
andamios]

Aportes para la educación,
el trabajo y el desarrollo productivo

octubre 2024 | Año 17
República Argentina

PUBLICACIÓN ELABORADA POR
LA FUNDACIÓN UOCRA
PRECIO: \$20.- | ISSN 1852-2157

ESCRIBEN ■
Eduardo Donza,
Santiago Poy,
Pablo Granovsky y
Marina Gerolimetti

ENTREVISTA ■
Mercedes Pombo e
Ignacio Giuliano Costa

Las configuraciones del mundo del trabajo en la post-pandemia



Editorial

Es sabido que la pandemia COVID-19 ha impactado desfavorablemente sobre las más diversas áreas de la vida social. En la economía, la producción, la situación social y en el plano sanitario, las consecuencias resultan evidentes y con el paso de los años se podrá dimensionar aún mejor el alcance de esos años críticos que trastocó la cotidianeidad de la sociedad mundial.

Aulas y Andamios se propone en este número reflexionar sobre los efectos de la pandemia y el confinamiento en el mundo del trabajo. Todos los autores coinciden en señalar como común denominador el crecimiento de la desigualdad, la precarización y la informalidad. También concuerdan con que estos procesos no surgieron con el COVID-19, sino que estaban presentes en la dinámica laboral y social de nuestro país y el contexto de la pandemia no hizo más que profundizar la situación. En otras palabras, la sociedad argentina evidenciaba signos que se vieron agravados por las implicancias derivadas de las necesarias restricciones a la circulación.

Vale decir que la pandemia no impactó de igual manera en términos económicos y laborales. Entre el universo de las y los trabajadores registrados y los no registrados, se cimentó un muro cada vez más ensanchado. De allí, la explosión de inscripciones -casi 8 millones de personas en todo el país- para obtener un Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), impulsado por el Estado Nacional en 2020.

Los intolerables índices de pobreza y vulnerabilidad social, sumados a los de la informalidad y precariedad laboral obligan a direccionar las políticas públicas y redoblar las capacidades estatales y de las distintas organizaciones comprometidas para revertir este cuadro de situación que nos atraviesa como comunidad. La universalidad de las políticas de formación es una llave -desde ya, dentro de un plan integral- para generar las condiciones de trabajo decente y registrado que contribuyan a disminuir las brechas y asimetrías que definen el escenario social y laboral del presente. ■

STaff



Editor Responsable

Arq. Gustavo Gándara

Director de Contenidos

Dr. Juan Cruz Esquivel

Equipo Editorial

Lic. Marcelo Casartelli

Lic. Hernán Ruggirello

Lic. Verónica Urbanitsch

Lic. Pedro Weinberg

Arq. Alejandro Tesoro

Alejandro Ocampo

Lic. Vanesa Verchelli

Lic. Pablo Granovsky

Lisandro Bera

Diseño Gráfico

Julia Irulegui

Versión digital

[aulas y andamios]

septiembre 2024 | Año 17 | N° 40
República Argentina

Fundación UOCRA

para la Educación de los Trabajadores Constructores

Azopardo 954 [C1107ADP]

Ciudad Autónoma de Buenos Aires | Argentina

Teléfonos: [54-11] 4343-5629/6803 | informesfundacion@uocra.org

www.fundacion.uocra.org

Presidente

Gerardo Martínez

Director Ejecutivo

Gustavo Gándara

Subdirector Ejecutivo

Alejandro Waisglas



Red Social
UOCRA
Unión Obrera de los Constructores
de la República Argentina



Fundación
UOCRA

(O)BSERVATORIO
educación | trabajo



TRABAJO, EDUCACIÓN Y EQUIDAD SOCIAL



UOCRA
Cultural

Editorial



Tema de tapa



01



EDITORIAL

*Aulas y Andamios es una revista editada por la **Fundación UOCRA para la educación de los trabajadores constructores**. Las notas firmadas y los artículos individualizados no reflejan necesariamente la opinión de la editorial, siendo responsabilidad de los autores. Permitida la reproducción total o parcial del contenido e imágenes, previa autorización por escrito del editor.*

Hecho el depósito que marca la ley. ISSN 1852-2157.

#40
marzo 2023



revista
[aulas y andamios]

Recuento



Figuras contra fondo



Salud, Seguridad y Ambiente



Por las Instituciones



En movimiento



De Obra en Obra



Voces:
en primera persona



Novedades



TEMA DE TAPA
**Cultura y Educación:
puntos de encuentro**

Consecuencias de la
pandemia de COVID-19
en la calidad del empleo
de Argentina

04

por Eduardo Donza

RECuento
**Mercado de trabajo en Argentina,
los efectos post pandemia**

por Investigaciones Sociales
de la Fundación UOCRA

16

FIGURAS CONTRA FONDO
Paula
Domínguez de Bazán

24

SALUD, SEGURIDAD
Y AMBIENTE

Riesgos laborales
y género

25



POR LAS INSTITUCIONES
**Observatorio de
la Deuda Social Argentina**

ODSA

28



EN MOVIMIENTO
**La Fundación
UOCRA en
la Convocatoria
FoNIETP**

31



DE OBRA EN OBRA
Sección a cargo
de UOCRA Cultura

34

**Los gremios y
la formación profesional**

VOCES:
EN PRIMERA PERSONA

**Entrevista a
Mercedes Pombo e
Ignacio Giuliano Costa**

37



NOVEDADES
Y PUBLICACIONES
RECOMENDADAS

41

Consecuencias de la pandemia de COVID-19 en la calidad del empleo de Argentina¹

El artículo tiene como objetivo dar cuenta del impacto, en algunos indicadores socio-ocupacionales, de la crisis económico-sanitaria desatada por las restricciones a la producción, la comercialización y la prestación de servicios que debieron implementarse en la Argentina para enfrentar el COVID-19. El mismo se realizó en el marco del proyecto PISAC-COVID-19 n°14 "Heterogeneidad estructural y desigualdades persistentes"². El proyecto fue dirigido por la Dra. Leticia Muñiz Terra y contó con la participación de 19 nodos.

| Eduardo Donza*

a irrupción de los casos de COVID-19 en la Argentina, en marzo de 2020, se generó en un contexto previo de desigualdades estructurales del mercado de trabajo y de la estructura productiva de las cuales nuestro país no pudo salir en las últimas décadas. Desde 2016 las medidas de ajuste macroeconómico, el contexto internacional adverso, la política de elevada

inflación, la insuficiente inversión privada y la limitada inversión pública en el marco de un incremento del déficit han generado un escenario recesivo y desfavorable en materia de empleo. Entre 2017 y 2019 se suman a esta situación, estructuralmente adversa, los efectos recesivos del proceso de devaluación, las implicancias que generó una abultada deuda pública y la posterior aceleración de la inflación que

1 Una versión más extensa de este trabajo se incluyó en un capítulo que será publicado por la Agencia de Promoción de la Investigación, el Desarrollo y la Innovación (Agencia I+D+i) y el PISAC.

*Sociólogo. Investigador del Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Pontificia Universidad Católica Argentina. Profesor de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad Nacional de La Matanza. Investigador del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la UBA. eduardo_donza@uca.edu.ar

2 Los proyectos PISAC-COVID-19 fueron financiados por el Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea del CODESOC (Consejo de Decanos de Ciencias Sociales) y la Agencia de Promoción de la Investigación, el Desarrollo y la Innovación (Agencia I+D+i). Convocharon a la conformación de redes de universidades nacionales y privadas, centros de investigación y organizaciones sociales de todo el país.



produjo pérdida en los ingresos y en la capacidad de consumo de los hogares (Beccaria y Maurizio, 2012; Benza y Kessler, 2020; Poy, 2019; Salvia, Fachal y Robles, 2018).

El trabajo realizado focaliza el análisis sobre el nuevo escenario socioeconómico de crisis generado por las políticas de aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO) y en su flexibilización en la etapa del distanciamiento social preventivo y obligatorio (DISPO). Los datos recabados sirven para confirmar algunas hipótesis sobre el deterioro generalizado –pero al mismo tiempo segmentado– del mercado de trabajo urbano de la Argentina anterior al COVID-19, así como cuantificar el impacto que la inactividad en vastos sectores de la economía generó tanto en empleados como en patrones, empleadores y trabajadores por cuenta propia (Delfini y otros, 2020; Ernst y otros, 2020; Maurizio, 2021).

Se consideran las siguientes preguntas: ¿cómo fue la distribución del empleo entre los sectores económico-ocupacionales (entendidos como proxy de las condiciones de heterogeneidad estructural) durante el período de pre-pandemia y pandemia? ¿Cómo evolucionó la calidad del empleo? ¿Cuál fue el efecto originado por el desaliento en la búsqueda de empleo y por las licencias y suspensiones por la pandemia? ¿Cómo afectó la crisis económico-sanitaria a las trayectorias laborales? Para contestar estas preguntas se utilizaron los microdatos de la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA), relevada por el Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Pontificia Universidad Católica Argentina. El diseño combinó el análisis de datos de estática comparada, microsimulación

La irrupción de los casos de COVID-19 en la Argentina se generó en un contexto previo de de-sigualdades estructurales del mercado de trabajo y de la estructura productiva.

y análisis longitudinales por medio de bases panel 2019-2020 y 2020-2021.

Heterogeneidad estructural y pandemia

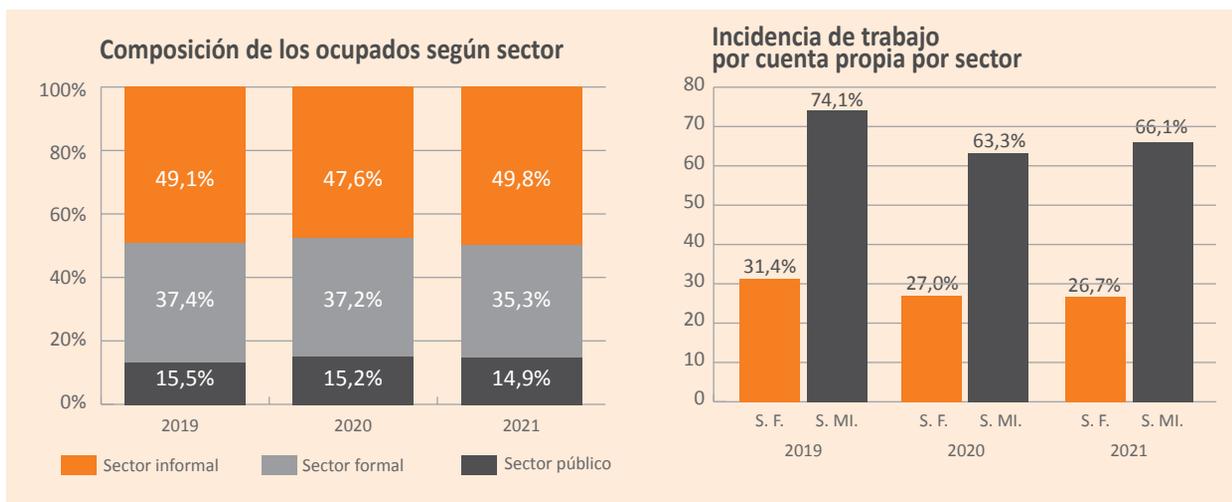
El concepto de “heterogeneidad estructural”, planteado por Prebisch (1949) y luego profundizado por Pinto (1970), se aplica al estudio de los problemas de desarrollo de los países periféricos. La teoría expresa la existencia de un modo desigual en que se distribuye el progreso técnico al interior del sistema económico de un país y las diferencias de productividad que esto genera. En este sentido, Octavio Rodríguez (1998: 315) expresa que “la estructura productiva se dice heterogénea cuando coexisten en ella sectores, ramas o actividades donde la productividad del trabajo es alta o normal (es decir, alcanza los niveles que permiten las tecnologías disponibles), con otras en que la productividad es mucho más baja”. Estas desigualdades se cristalizan en la existencia de un sector privado formal (dinámico, con alta productividad relativa, que paga buenas retribuciones y con preminente utilización de mano de obra calificada) y un sector privado microinformal (muchas veces de subsistencia, de baja y hasta nula producti-

vidad, con una utilización intensiva de mano de obra no calificada o de tipo familiar, con bajos ingresos y con escasa relación con los mercados formales). A esta estructura se agregaría un sector público que involucra al Estado nacional, provincial o municipal, el cual tiende por lo general, a comportarse bajo las reglas del sector más dinámico de la economía (Salvia, 2015).

Según los datos relevados por la EDSA-Agenda para la Equidad, en 2019, antes de los efectos de la crisis económico-sanitaria generada por el COVID-19, el 49,1% de los trabajadores se encontraba ocupado en el sector microinformal de la estructura productiva. Esta proporción de trabajadores, que incluye ocupados en actividades laborales autónomas no profesionales o llevadas a cabo en pequeñas unidades de baja productividad, alta rotación y baja o nula vinculación con el mercado formal (Donza, 2021), dis-

minuyó en el período con mayores restricciones de movilidad y luego se incrementó. En 2020 representó el 47,6% de los ocupados y en 2021 el 49,8%. La relativamente baja proporción de trabajadores en el sector microinformal de 2020 se debe, en principio, al cambio de composición en el empleo por la mayor pérdida de puestos de trabajo en las actividades asociadas con el sector microinformal (Benza y Kessler, 2020; Delfini y otros, 2020; Jacovkis y otros, 2021; OIT, 2020). En 2021, los ocupados en el sector público representaban el 14,9% (se incluye en este grupo tanto a los empleados que cubren las necesidades operativas del Estado como a los trabajadores que realizan contraprestación en los programas de empleo directo) y el 35,3% de los ocupados realizaba actividades en el sector privado formal (actividades laborales profesionales o en unidades económicas de media o alta productividad e integradas a los mercados formales) (gráfico 1).

Gráfico 1. Composición de los ocupados según sector e incidencia del trabajo por cuenta propia.
En porcentaje de la población económicamente activa y de la población de referencia, de 18 años y más. 2019-2021



Fuente: EDSA-Serie Agenda para la Equidad 2017-2025, Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA-Proyecto PISAC COVID-19 n° 14.

Además, el cambio en la composición del empleo por efectos de la crisis económico-sanitaria también se observa en la disminución de la proporción de trabajadores por cuenta propia. Esto se debe a que la parte más precari-

zada de estos trabajadores fue la más afectada (Benza y Kessler, 2020; Delfini y otros, 2020; OIT, 2020). En 2019 el 31,4% de los ocupados en el sector privado formal eran cuentapropistas; las limitaciones para el desarrollo de sus

actividades disminuyeron este porcentaje al 27% en 2020 y al 26,7% en 2021. El decrecimiento relativo del trabajo por cuenta propia también se observa en el sector microinformal: en 2019 los cuentapropistas representaban el 74,1% del total de trabajadores de este sector, en 2020, el 63,3% y en 2021, el 66,1% (gráfico 1).

Calidad del empleo en el contexto de COVID-19

Con anterioridad a la aparición del COVID-19, en 2019, el escenario laboral de la Argentina ya presentaba marcados niveles de precariedad laboral y exclusión. Según los datos de la EDSA-Agenda para la Equidad correspondientes a ese año, solo el 41,6% de la población económicamente activa de 18 años y más contaba con un empleo pleno de derechos. El 10,9% de esta población se encontraba abiertamente desempleada y el 20,6% sometida a un subempleo inestable (realizando changas, trabajos temporarios o no remunerados, o siendo beneficiarios de programas de empleo con contraprestación). Al mismo tiempo, el 26,9% contaba con un empleo regular pero precario (con niveles de ingresos superiores a los de subsistencia, pero sin afiliación alguna al Sistema de Seguridad Social) (gráfico 2).

En los años de crisis económico-sanitaria generada por el COVID-19, se alteró fuertemente, en especial en 2020, la estructura del empleo. La gravedad de la situación queda velada por la generación de un cambio de composición (al perderse en mayor proporción los puestos de trabajo de mano de obra no especializada; Benza y Kessler, 2020; Delfini y otros, 2020; OIT, 2020), por las suspensiones remuneradas o no remuneradas por la pandemia y por un marcado efecto desaliento en la búsqueda de empleo, tanto por la imposibilidad de circular libremente por las disposiciones del ASPO o del DISPO como por la creen-



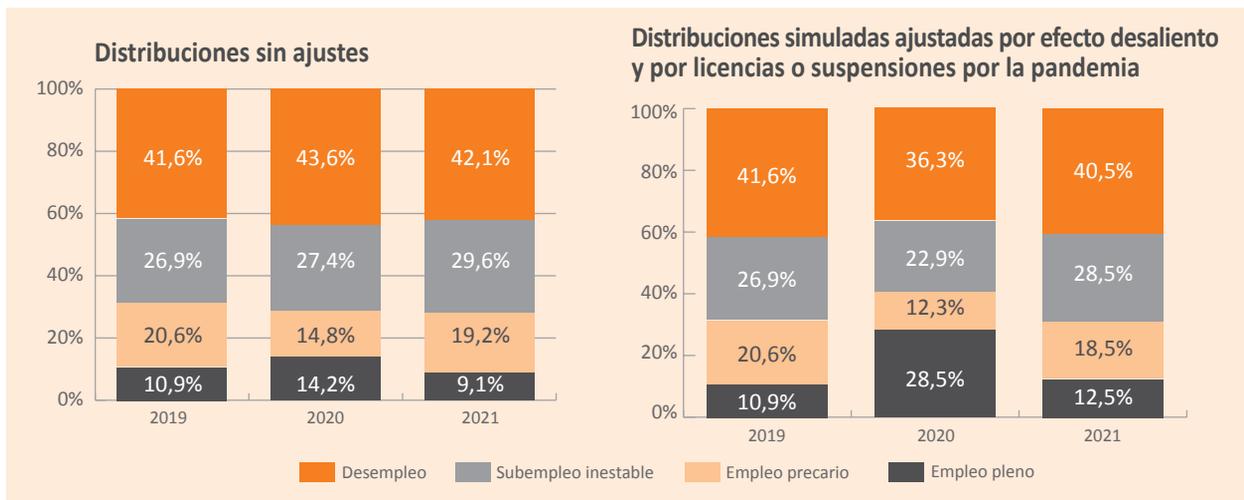
La crisis económico-sanitaria por COVID-19 generó un impacto en las trayectorias laborales de la población.

cia de que no se iba a conseguir trabajo³ (Cepal, 2021b; Maurizio, 2021). Debido a esto, en 2020, el año de mayor crisis económico-sanitaria, la proporción de empleo pleno de calidad se incrementó al 43,6% de la población económicamente activa de 18 años y más y pasó en 2021, luego del comienzo de la incipiente reactivación, al 42,1% del mismo grupo de población. El efecto desaliento redujo de manera marcada la potencial desocupación, que en 2020 fue de solo el 14,2%, y al ampliarse las posibilidades de movilidad y las posibilidades de producir, comercializar y brindar servicios disminuyó a 9,1%, en 2021. Entre 2020 y 2021 el subempleo inestable pasó del 14,8% al 19,2% de la población económicamente activa, lo que expresa las mayores posibilidades de realizar changas y actividades por cuenta propia de mano de obra no especializada. También aumentaron las probabilidades del empleo precario, que realizaron el 27,4% de las personas activas en 2020 y el 29,6% un año después (gráfico 2).

La realización de un ejercicio de microsimulación permite establecer que, de anularse el efecto desaliento y las licencias o suspensiones, el nivel de desocupación de 2020 se hubiera incrementado del 14,2% al 28,5% y el de 2021, del 9,1% al 12,5%. De manera complementaria, la proporción de la población económicamente activa con un empleo pleno de derechos hubiera disminuido en su peso relativo del 43,6% al 36,3% en 2020 y del 42,1% al 40,5% en 2021, siempre respecto de la población económicamente activa (gráfico 2.2).

³ Es importante destacar que la contracción en la ocupación se dio mayoritariamente en los jóvenes, en las mujeres y en los puestos informales. Se potenció así el efecto en las mujeres jóvenes, lo cual genera un preocupante efecto de desigualitario en desmedro de la ampliación de la puesta en valor de los derechos de las mujeres en el escenario laboral. Esto pone en peligro los logros conseguidos en materia de igualdad de género (Cepal, 2021b).

Gráfico 2. Composición de la población económicamente activa. Distribuciones sin ajustes y distribuciones ajustadas por efecto desaliento y por licencias o suspensiones generadas por la pandemia. En porcentaje de la población económicamente activa de 18 años y más. 2019-2021.



Fuente: EDSA-Serie Agenda para la Equidad 2017-2025, Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA-Proyecto PISAC COVID-19 n° 14.

Implicancias de la crisis económico-sanitaria en las trayectorias laborales

La crisis económico-sanitaria por COVID-19 generó un impacto en las trayectorias laborales de la población. En 2020 se produjo una importante pérdida de puestos de trabajo que impactó, sobre todo, en los ocupados con mayor precariedad laboral. Esto se dio, entre otros factores, por la imposibilidad de los trabajadores no esenciales de realizar actividades, por la escasa proporción de trabajadores con potencialidad de desarrollar teletrabajo, por las limitaciones a los comercios, por las restricciones de los servicios y por las extremas limitaciones a la movilidad (Cepal, 2021a; Delfini y otros, 2020; Ernst y otros, 2020).

Con el fin de evidenciar el agravamiento de las trayectorias laborales, a partir de los datos de la EDSA-Agenda para la Equidad de los años 2019, 2020 y 2021, se construyeron dos paneles independientes que permiten evaluar lo ocurrido en el período 2019-2020 (máximo impacto de las medidas por la vigencia del ASPO) y en el período 2020-2021 (vigencia del DISPO e incipiente recuperación).

Según los datos del panel 2019-2020, el 23,7% de los ocupados en 2019 perdió su empleo o no pudo realizar su

actividad por cuenta propia un año después. Una parte de ellos, el 12,1% de los ocupados en 2019, pasó a la inactividad, presumiblemente por efecto desaliento en la búsqueda de empleo. Este efecto también se observa en el 37,6% de las personas desocupadas en 2019 que abandonaron la búsqueda de empleo y aumentaron la población inactiva (cuadro 1). Resulta importante remarcar que la crisis impactó con fuerza en los desocupados y, dentro de ellos, en los recientemente cesanteados, lo que generó un efecto desaliento en la búsqueda de empleo y un pase a la inactividad (Cepal, 2021b). Esto alteró, como ya se adelantó, la propensión de las personas a participar del mercado de trabajo y morigeró el incremento de la tasa de desocupación en un contexto de destrucción de puestos de trabajo.

Por el contrario, una proporción de los desocupados e inactivos en 2019 pudo insertarse en el mercado laboral, el 42% de los primeros y el 24,8% de los segundos (cuadro 1). Sin embargo, estas nuevas contrataciones o actividades por cuenta propia no pudieron compensar la pérdida general de empleo, como se observó en el apartado anterior.

Además, continuando el análisis del panel 2019-2020, se observa que la mayor pérdida de empleo y de paso a la inactividad se generó en los grupos laboralmente más

[.]

La pérdida de puestos de trabajo fue un hecho verificado que alteró en forma de-sigual la vida de los trabajadores en el período 2019-2020.

precarizados. En 2020 se encontraban desocupados el 22,7% de los trabajadores que en 2019 tenían subempleos inestables, el 9,7% de los que poseían empleo precario en ese año y el 6,6% de los trabajadores con empleo pleno de derecho en 2019. Por otra parte, al perder su trabajo pasaron a la inactividad, probablemente por la crisis económico-sanitaria, el 13,8% de los ocupados que tenían un subempleo inestable, el 21,2% de los que poseían empleo precario y el 4,8% de los trabajadores con empleo pleno de derecho, siempre en referencia a la situación en 2019 (cuadro 1).

Asimismo, en 2020 poseían un empleo de calidad el 69,4% de los que ya lo tenían en 2019, más el 17,8% de los que antes tenían un empleo precario, el 10,8% de los que presentaban un subempleo inestable, el 3,7% de los desocupados y el 5% de los inactivos; todos estos grupos en referencia a la situación de 2019 (cuadro 1).

Cuadro 1. Transiciones de la calidad del empleo, el desempleo y la inactividad, según etapa.
Panel 2019-2020 y 2020-2021. Población de 18 años y más.
En porcentaje de población de referencia

Etapa de ASPO

Calidad del empleo y condición de actividad, 2020	Calidad del empleo y condición de actividad, 2019					
	Ocupado	Empleo pleno	Empleo precario	Subempleo inestable	Desempleo	Inactivo
Empleo pleno	38,8%	69,4%	17,8%	10,8%	3,7%	5,0%
Empleo precario	27,7%	17,5%	40,6%	30,4%	17,3%	10,9%
Subempleo inestable	9,7%	1,7%	10,6%	22,3%	21,0%	8,9%
Desempleo	11,6%	6,6%	9,7%	22,7%	20,4%	12,5%
Inactivo	12,1%	4,8%	21,2%	13,8%	37,6%	62,7%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Etapa de flexibilización de restricciones

Calidad del empleo y condición de actividad, 2021	Calidad del empleo y condición de actividad, 2020					
	Ocupado	Empleo pleno	Empleo precario	Subempleo inestable	Desempleo	Inactivo
Empleo pleno	44,9%	76,0%	16,2%	9,4%	15,6%	4,7%
Empleo precario	23,1%	12,0%	32,8%	37,4%	16,8%	10,6%
Subempleo inestable	14,1%	6,8%	17,5%	29,5%	22,5%	7,1%
Desempleo	5,4%	0,7%	12,3%	5,0%	23,7%	4,7%
Inactivo	12,5%	4,5%	21,1%	18,7%	21,4%	72,9%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

[.]

Los efectos de la pandemia y de la necesaria cuarentena implicaron un aumento de las desigualdades laborales y pérdidas de puestos de trabajo.



En 2021, la disminución de las medidas de aislamiento generó un paulatino regreso a las actividades con una recuperación insuficiente y desigual del escenario laboral (Maurizio, 2021). Según los datos de la EDSA panel 2020-2021, el 82,1% de los ocupados en 2020 continuó en esta situación un año después y solo un 5,4% se encontró desocupado en 2021. Otra porción de ellos, el 12,5% de los ocupados en 2020, pasaron a la inactividad en 2021 (cuadro 1).

Por otra parte, considerando a los desocupados en 2020, un año después el 54,9% logró tener una trayectoria a la ocupación, el 23,7% continuaba en la desocupación y el 21,4% pasó a la inactividad. Además, un año después, el 22,4% de los que se encontraban inactivos en 2020 lograron una inserción laboral, el 4,7% buscaban trabajo y el 72,9% continuaban en la inactividad (cuadro 1).

Al analizar en forma detallada la incipiente recuperación laboral por medio del panel 2020-2021 de la EDSA se observa que el 76% de las personas con empleo pleno de derechos en 2020 mantuvo esa situación un año después. En 2021 pudieron acceder a este empleo de calidad el 16,2% de los integrantes del panel que en 2020 poseían empleo precario, el 9,4% de los que tenían su-

bempleo inestable, el 15,6% de los desocupados y el 4,7% de los inactivos. Se observa también una transición de movilidad ascendente⁴ en el 46,8% de los integrantes del panel ocupados en subempleos inestables en 2020 que lograron un empleo pleno de derechos o un empleo precario en 2021 (cuadro 1).

Evidencias de la crisis de la estructura productiva

La evidencia indica que la pandemia y su correlato en la necesidad de aplicar políticas de aislamiento y distanciamiento social generaron alteraciones de gran magnitud en el escenario laboral de la Argentina, el cual presentaba, desde hacía varias décadas, un alto nivel de precariedad, segmentación y exclusión. La pérdida de puestos de trabajo fue un hecho verificado que alteró en forma desigual la vida de los trabajadores en el período 2019-2020.

Las observaciones a partir del panel 2019-2020 de la EDSA se convierten en una medición indirecta de la crisis de la estructura productiva. La recuperación observada en el período 2020-2021 es leve y aún no compensa los efectos de la crisis.

4 Se debe tener en cuenta que la "movilidad ascendente" a la que se hace referencia expresa una recuperación respecto de la situación de 2020, año de mayor incidencia de la crisis económico-sanitaria. Es decir, por no haberse realizado un panel 2019-2021, se desconoce si las mejoras son con respecto a la situación de prepandemia o solo a 2020.

Sin duda que los efectos de la pandemia y de la necesaria cuarentena implicaron un aumento de las desigualdades laborales y pérdidas de puestos de trabajo. Las generales de la ley se agravan en la Argentina por su heterogeneidad estructural de décadas, la falta de inversiones y el persistente déficit fiscal, la agobiante deuda pública.

La gravedad de la situación impone la necesidad de políticas persistentes en el tiempo; que sean consensuadas

entre el sistema político, empresarios, empleadores, formadores de precios, inversores, representantes sindicales, organizaciones de base, referentes de universidades y del sistema de ciencia y tecnología para que pueda desarrollarse un incremento de la producción que apunte al mercado (interno y externo), que genere valor agregado y puestos de trabajo genuinos con respeto a los derechos laborales y al medio ambiente. ■

Referencias

- Beccaria, L. y Maurizio, R.** (2012). *“Reversión y continuidades bajo dos regímenes macroeconómicos diferentes. Mercado de trabajo e ingresos en Argentina 1990-2010”*. Desarrollo Económico, 52(206), pp. 205-228.
- Benza, G. y Kessler, G.** (2020). *La ¿nueva? estructura social de América Latina. Cambios y persistencias después de la ola de gobiernos progresistas*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Cepal** (2021a). *Estudio económico de América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile.
- (2021b). *La autonomía económica de las mujeres en la recuperación sostenible y con igualdad, Informe Especial Covid-19*. Nº 9, disponible en <repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46633/5/S2000740_es.pdf>.
- Delfini, M.; Drolas, A.; Montes Cató, J. y Spinosa, L.** (2020). *“Lidiando con el trabajo. Impacto del covid-19 sobre el trabajo productivo y reproductivo”*. Revista Trabajo y Sociedad, 35(21), invierno, pp. 67-82.
- Donza, E.** (2021). *Efectos de la pandemia covid-19 sobre la dinámica del trabajo en la Argentina urbana. Una mirada crítica sobre el impacto heterogéneo del actual escenario tras una década de estancamiento económico (2010-2020), Documento Estadístico-Barómetro de la Deuda Social Argentina*. Buenos Aires, Educa.
- Ernst, C.; López Mourelo, E.; Pizzicannella, M.; Rojo, S. y Romero, C.** (2020). *Argentina. Los retos en las respuestas a la pandemia y sus impactos socioeconómicos, Panorama Laboral en tiempos de la covid-19*. Nota técnica país. OIT. Buenos Aires.
- Jacovkis, P.; Masello, D.; Granovsky, P. y Oliva, M.** (2021). *“La pandemia desnuda nuestros problemas más estructurales”*, Trabajo y Sociedad, XXII (36), enero-junio, pp. 9-28. Universidad Nacional de Santiago del Estero, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Instituto de Estudios para el Desarrollo Social (Indes).
- Maurizio, R.** (2021). *Empleo e informalidad en América Latina y el Caribe. Una recuperación insuficiente y desigual*. Nota técnica, Serie Panorama Laboral en América Latina y el Caribe 2021. Disponible en <www.ilo.org/americas/publicaciones>, consultado el 19/12/2021.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT)** (2020). *Covid-19 y el mercado de trabajo en Argentina* [en línea]. Informe técnico. OIT. Disponible en <www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/—americas/—ro-lima/—ilo-buenos_aires/documents/publication/wcms_754620.pdf>
- Pinto, A.** (1970). *“Heterogeneidad estructural y modelo de desarrollo reciente de la América Latina”*, en Inflación. Raíces estructurales. México. Fondo de Cultura Económica.
- Poy, S.** (2019). *Mercado de trabajo, políticas sociales y condiciones de vida*. Buenos Aires. TeseoPress. Disponible en <www.teseopress.com/condicionesdevida>.
- Prebisch, R.** (1949). *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas*. Santiago de Chile, Naciones Unidas.
- Rodríguez, O.** (1998), *“Heterogeneidad estructural y empleo”*, Revista de la Cepal, número extraordinario, octubre, pp. 315-321.
- Salvia, A.** (2015). *“Reflexiones finales. Algunas claves para entender el subdesarrollo persistente argentino”*. En J. Lindenboim y A. Salvia (comps.). *Hora de balance: proceso de acumulación, mercado de trabajo y bienestar*. Argentina, 2002-2014. Buenos Aires, Eudeba.
- Salvia, A.; Fachal, M. y Robles, R.** (2018). *“Estructura social del trabajo”*. En J. Piovani y Salvia, A. (comps.). *La Argentina en el siglo XXI. Cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigualdad*. Encuesta Nacional sobre la Estructura Social. Buenos Aires, Siglo XXI, pp. 113-146.

La profundidad y la selectividad social de la crisis por COVID-19 y el papel de las políticas públicas¹

| Santiago Poy*

El autor describe los resultados parciales de una investigación sobre heterogeneidades estructurales y desigualdades persistentes. Entre los hallazgos, advierte cómo la crisis económica y sanitaria generada por la pandemia COVID-19 ha profundizado las condiciones macroeconómicas previas, con efectos regresivos sobre la heterogeneidad productiva y la integración social.

La experiencia del COVID-19 ha dejado huellas significativas en nuestras biografías. No sólo debimos transitar un inédito período de aislamiento, también experimentamos cambios en las formas de relacionarnos, de trabajar y de organizar nuestra vida cotidiana. Alteró también las formas de hacer ciencia social: el carácter novedoso y urgente de la crisis obligó a formular conjeturas y a producir evidencias en un período de tiempo singularmente breve. Esto puso a prueba las capacidades académicas desarrolladas por equipos consolidados y permitió que equipos en formación se unieran a redes de trabajo alrededor de una temática de urgencia social. Pero, a la vez, se requirió una mirada centrada en la coyuntura que implicó lo que a menudo es incómodo para las ciencias sociales: evaluar y sugerir medidas de política e intervención en una coyuntura novedosa e incierta.

¹ Una versión más extensa de este trabajo se incluyó en un capítulo colectivo que será publicado por la Agencia de Promoción de la Investigación, el Desarrollo y la Innovación (Agencia I+D+i) y el PISAC junto con Leticia Muñiz Terra, Jéssica Pla y Agustín Salvia.

* Investigador del Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA/CONICET.



[.]

La crisis económico-sanitaria por COVID-19 agravó las condiciones macroeconómicas previas, con efectos regresivos sobre la heterogeneidad productiva.

En este sentido, este artículo se propone describir la estrategia teórico-metodológica y los hallazgos empíricos del trabajo colectivo realizado en el marco de una de las subredes académicas del proyecto PISAC-COVID-19 n°14 “Heterogeneidad estructural y desigualdades persistentes”². El proyecto fue dirigido por la Dra. Leticia Muñiz Terra y contó con la participación de 19 nodos. El trabajo del equipo de investigación se organizó en subredes: una subred se abocó al análisis de tipo institucional, centrado en las respuestas de política, otra se dirigió al estudio macrosocial a partir del relevamiento de encuestas de hogares y una tercera subred se orientó a la investigación microsocia, centrada en las trayectorias laborales de los ocupados. Este documento se enfoca en los principales hallazgos de las primeras dos subredes.

El proyecto partió de una perspectiva estructuralista sobre la desigualdad, que ubica en la “heterogeneidad estructural” (brechas de productividad entre sectores y ramas derivadas de asimetrías tecnológicas) un componente fundamental que organiza la matriz de inequidad en las sociedades de capitalismo periférico. En esta línea, la investigación permitió dar cuenta del modo en que la crisis económico-sanitaria por COVID-19 agravó las condiciones macroeconómicas previas, con efectos regresivos sobre la heterogeneidad productiva. Un emergente general de esta instancia de la investigación fue definir al escenario provocado por el COVID-19 como una “crisis dentro de otra crisis”. La investigación partió de constatar

una crisis sistémica estructural en la Argentina durante los últimos diez años, pero con una inflexión a partir del bienio 2018-2019. Si bien esta crisis no habría sido independiente de las políticas económicas, productivas y laborales implementadas bajo distintas gestiones de gobierno, sobresale un elemento de carácter estructural: se trata del estrangulamiento del sector externo a partir de 2011, marcado por la imposibilidad de aumentar el valor de las exportaciones y con la consecuente dificultad para mantener el nivel de crecimiento del ingreso medio (a la manera de los clásicos ciclos de stop and go). Esto adquiere sus expresiones concretas en las restricciones al acceso de divisas, el endeudamiento externo y también en un régimen de alta inflación que alcanza niveles superiores a los del pasado.

La irrupción de la pandemia de COVID-19 en 2020 trajo como consecuencia una profundización de estas tendencias precedentes, generando una fuerte caída de la actividad en general. Este “nuevo escalón” de la crisis fue resultado de la necesidad de desplegar estrategias de contención a la propagación del virus SARS COV-2, dado lo rápido de su contagio y el desconocimiento de su tratamiento y cura. En este marco, la crisis fue tanto de demanda (dado el shock que implicó la pandemia en términos de ingresos de la población) como de oferta (debido al cierre de empresas y fábricas por las medidas de contención). Esta crisis fue traccionada por todos los componentes de la demanda agregada: de acuerdo con

2 Los proyectos PISAC-COVID-19 fueron financiados por el Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea del CODESOC (Consejo de Decanos de Ciencias Sociales) y la Agencia de Promoción de la Investigación, el Desarrollo y la Innovación (Agencia I+D+i). Convocaron a la conformación de redes de universidades nacionales y privadas, centros de investigación y organizaciones sociales de todo el país. A diferencia de los proyectos habituales de la Agencia, cuya duración supera los tres años, se trató de proyectos cortos, de un año de duración.



las evidencias reunidas en el proyecto, las actividades más afectadas fueron las de hoteles y restaurantes, servicios sociales, comunitarios y personales, la construcción, el servicio doméstico y el transporte, que cayeron muy por encima del promedio. Otras actividades también se redujeron, pero lo hicieron en menor magnitud. La información suministrada también reveló qué sectores dinamizaron el “rebote” de 2021: se trató de actividades como la construcción, la industria manufacturera y el comercio.

Esta etapa de la investigación incluyó también un pormenorizado relevamiento de las respuestas de política pública implementadas, sus alcances distributivos y su costo fiscal. Entre las medidas de protección social, se dispusieron refuerzos presupuestarios para comedores escolares y comunitarios y se incrementaron las transferencias por convenios con gobiernos provinciales y organizaciones sociales. Se dispusieron bonos especiales para jubilados y pensionados y para beneficiarios de la Asignación Universal por Hijo y un refuerzo especial de la Tarjeta Alimentar de monto variable según la composición familiar. Pero la medida de protección social más relevante fue el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), un pago de \$10.000 (unos 150 dólares al tipo de cambio de ese momento), cuya población objetivo fueron las personas de 18 a 65 años desocupadas, trabajadoras de la economía informal o monotributistas sociales o de las categorías más bajas. El IFE se abonó en tres rondas y alcanzó a casi 8,3 millones de personas. El gobierno también implementó distintas medidas dirigidas al mundo del trabajo y la producción. Algunas de estas medidas estuvieron dirigidas a limitar la destrucción de empleos mediante la prohibición de despidos y suspensiones. También hubo medidas dirigidas a estimular

el consumo (como la extensión del Programa Ahora 12), créditos para las microempresas y PyMES para el pago de sueldos y distintas facilidades fiscales instrumentadas a través de la AFIP). La medida más relevante fue el Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP). Entre otras medidas, este Programa incluyó la postergación del pago de contribuciones patronales y su reducción de hasta el 95% durante el mes de abril (con posibilidad de prórroga) y la introducción de un “salario complementario”.

En este marco, los estudios de la subred de análisis estadístico se organizaron alrededor de cuatro dimensiones de los impactos de la pandemia: los efectos sobre el mercado de trabajo (en clave a disparidades sectoriales y regionales), sobre la pobreza y la desigualdad, sobre la estructura social y sobre los recursos y las estrategias de los hogares. Las restricciones de movilidad durante el ASPO y el DISPO afectaron en forma directa el desempeño del mercado laboral a nivel agregado, aunque tuvieron efectos disímiles en términos sectoriales. Así, uno de los hallazgos fundamentales de este eje del proyecto ha sido el mayor efecto inmediato de la crisis sobre el sector microinformal y, en menor grado, sobre los empleos de menor calificación del sector formal. Hubo una contracción de la estructura ocupacional por pérdida de puestos de trabajo, aumento de la inactividad forzada y empobrecimiento de los trabajadores y trabajadoras. A partir de los datos de panel de la Encuesta de la Deuda Social Argentina, se encontró una reducción de las posibilidades de mantener el empleo de los segmentos más vulnerables de la fuerza de trabajo (Donza, 2022) que indica una selectividad social de la crisis. En suma, la tasa de desempleo –que suele ser un indicador clave del di-

[.]

El mayor impacto de la crisis económico-sanitaria se observó en los aglomerados urbanos con mayor incidencia relativa del sector informal y/o en aquellos que sufrieron restricciones más prolongadas a la movilidad humana.

namismo del mercado de trabajo— dejó de representar de manera adecuada la dinámica laboral dado el pasaje a la inactividad forzada de una porción importante de la fuerza de trabajo, en particular, del sector informal.

A partir de un enfoque comparativo a nivel regional de los datos de la EPH, se encontró también que el mayor impacto de la crisis económico-sanitaria se observó en los aglomerados urbanos con mayor incidencia relativa del sector informal y/o en aquellos que sufrieron restricciones más prolongadas a la movilidad humana (Pol, Ledda y Bagini, 2022). Tras la salida de la parte más severa de la crisis, la dinamización de estas regiones se dio por un incremento de la participación relativa del sector informal y el empleo desprotegido, lo que reforzó la heterogeneidad regional que caracteriza a nuestro país.

Lo sucedido en el mercado de trabajo fue el factor explicativo principal del empeoramiento de la distribución del ingreso y el aumento de la pobreza. Aunque cabe señalar que la pandemia vino a potenciar un proceso regresivo en materia de bienestar que había empezado con la crisis macroeconómica de 2018. La crisis por COVID-19 impactó de manera regresiva en la desigualdad y la pobreza, erosionó los ya corroídos ingresos reales de los hogares y, al mismo tiempo, afectó la capacidad de las unidades domésticas para preservar sus vínculos con el mercado de trabajo (Robles y Fachal, 2022). La recuperación económica de 2021 se dio en simultáneo con niveles altos y persistentes de pobreza por ingresos. Al mismo tiempo, hubo una selectividad social en las trayectorias de entrada a la pobreza, con mayor relevancia de los trabajadores informales estructurales (Oliva et al., 2022).

Precisamente, la pandemia implicó un aumento de la pobreza entre ocupados y una acentuación de las desigualdades estructurales en las condiciones de vida. A partir del análisis de panel de la EDSA se pudo observar que los trabajadores informales y de ramas altamente perjudicadas por las restricciones tuvieron más propensión a entrar en la pobreza (Poy y Alfigeme, 2022). Además, fue posible constatar perfiles de trabajadores pobres crónicos, con

un perfil marcado de vulnerabilidad socioeconómica: trabajadores de bajo nivel educativo, inserción en ramas de actividad ligadas al comercio y los servicios personales y tasas de dependencia altas al interior de sus hogares.

En suma, las evidencias construidas en el marco del proyecto sugieren que a raíz de la pandemia se consolidó la subutilización absoluta de fuerza de trabajo. Este proceso no se explica solo por la irrupción de la pandemia, sino que se inserta en un proceso regresivo iniciado con la crisis económica de 2018, del que la pandemia ha sido un nuevo escalón. La subutilización de fuerza de trabajo se expresa en las formas de una mayor inactividad forzada (desaliento), consolidación de la informalidad de subsistencia (actividades en el sector informal de muy bajos ingresos), aumento del empleo de asistencia (bajo programas de empleo) y desocupación abierta. La reactivación de 2021 parece haber puesto un límite a las tendencias previas, aunque partiendo de un escenario de profundos clivajes sociolaborales.

Se indagó de manera particular en el papel que tuvieron las intervenciones del gobierno argentino para mitigar los efectos de la pandemia en el mercado de trabajo y la distribución del ingreso. Las medidas dirigidas a proteger los empleos de los sectores formales (en particular, el ATP) tuvieron un efecto positivo para alcanzar ese cometido, lo que se evidencia en la mayor estabilidad de ese sector. En la misma línea se comportó el sostenimiento del empleo público (Donza, 2022; Poy y Alfigeme, 2022). Como reverso, se agudizó la brecha estructural con el sector informal del mercado de trabajo, en términos de ocupación y de remuneraciones. Esto evidencia el papel “modelador” (aunque no necesariamente reductor) de la desigualdad por parte de la intervención del Estado durante la pandemia. Por otro lado, la implementación de medidas de asistencia, como los bonos especiales para destinatarios de la AUH, jubilados y pensionados, o el IFE, tuvieron un importante efecto de amortiguación sobre las condiciones de vida de distintos estratos socioeconómicos y grupos de trabajadores, en particular, de los que pertenecían al sector informal (Pla, Riveiro y Dichiera, 2022; Poy y Alfa-



La pandemia implicó un aumento de la pobreza entre ocupados y una acentuación de las desigualdades estructurales en las condiciones de vida.

geme, 2022; Robles y Fachal, 2022). El comportamiento de la desigualdad distributiva y la pobreza hubiese sido dramáticamente distinto en 2020 sin la mediación de estas herramientas: en el momento más severo del ASPO, se hubiese registrado una tasa de pobreza casi 12 puntos porcentuales superior y un Gini casi 16 puntos mayor al observado (Robles y Fachal, 2022). En el caso de las personas ocupadas, de no mediar las transferencias se habría verificado una tasa de pobreza casi 8 puntos porcentuales

más alta (Poy y Alfageme, 2022). Este componente destaca el papel “moderador” de la desigualdad que tuvo la intervención social estatal.

En términos de pobreza e indigencia, durante el período más severo del ASPO se alcanzaron niveles similares a los que se habían registrado casi quince años atrás. A pesar de que la economía registró una importante recuperación durante 2021 que compensó la caída del PBI de 2020, los resultados en materia de condiciones de vida no fueron tan lineales. Al menos durante los primeros tres trimestres del año no había indicios de una fuerte reducción de los niveles de pobreza e indigencia con respecto al promedio de 2020. Esto se debió a un doble proceso: la corrosión de ingresos laborales resultante de la inflación (que amortiguó el efecto positivo de una “normalización” de la participación de los hogares en el mercado de trabajo) y la eliminación de los programas de sostenimiento de ingresos que se habían implementado durante la pandemia. ■

Bibliografía

Donza, E. (2022). *Heterogeneidad de la estructura ocupacional y calidad del empleo*, en **Salvia, A., Poy, S. y Pla, J.** (comps.). *La sociedad argentina en la pospandemia. Radiografía del impacto del covid-19 sobre la estructura social y el mercado de trabajo urbano*. Buenos Aires. Siglo XXI.

Gómez Rojas, G., Borro, D., Jasín, S. y Riveiro, M. (2022). *El trabajo doméstico de varones y mujeres*, en **Salvia, A., Poy, S. y Pla, J.** (comps.). *La sociedad argentina en la pospandemia. Radiografía del impacto del covid-19 sobre la estructura social y el mercado de trabajo urbano*. Buenos Aires. Siglo XXI.

Oliva, M., Masello, D., Zurbarán, M. Segovia, R. y Álvarez, N. (2022). *Movilidad ocupacional: transiciones de la informalidad estructural y la pobreza entre 2018 y 2020*, en **Salvia, A., Poy, S. y Pla, J.** (comps.). *La sociedad argentina en la pospandemia. Radiografía del impacto del covid-19 sobre la estructura social y el mercado de trabajo urbano*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Pla, J., Riveiro, M. y Dichiera, E. (2022). *Dinámicas de la estructura de clases*, en **Salvia, A., Poy, S. y Pla, J.** (comps.). *La sociedad argentina en la pospandemia. Radiografía del impacto del covid-19 sobre la estructura social y el mercado de trabajo urbano*. Buenos Aires. Siglo XXI.

Pol, A., Ledda, V. y Bagini, L. (2022). *Estructura ocupacional y calidad del empleo en las regiones urbanas*, en **Salvia, A., Poy, S. y Pla, J.** (comps.). *La sociedad argentina en la pospandemia. Radiografía del impacto del covid-19 sobre la estructura social y el mercado de trabajo urbano*. Buenos Aires. Siglo XXI.

Poy, S. y Alfageme, C. (2022). *Trabajadores pobres en tiempos de pandemia (2019-2021)*, en **Salvia, A., Poy, S. y Pla, J.** (comps.). *La sociedad argentina en la pospandemia. Radiografía del impacto del covid-19 sobre la estructura social y el mercado de trabajo urbano*. Buenos Aires. Siglo XXI.

Robles, R. y Fachal, M. N. (2022). *Pobreza y desigualdad: el papel del mercado de trabajo y las políticas sociales*, en **Salvia, A., Poy, S. y Pla, J.** (comps.). *La sociedad argentina en la pospandemia. Radiografía del impacto del covid-19 sobre la estructura social y el mercado de trabajo urbano*. Buenos Aires. Siglo XXI.

Salvia, A., Poy, S. y Pla, J. (comps.) (2022). *La sociedad argentina en la pospandemia. Radiografía del impacto del covid-19 sobre la estructura social y el mercado de trabajo urbano*. Buenos Aires. Siglo XXI y CLACSO.

Los trabajadores y las trabajadoras de la construcción durante la pandemia: profundización de las desigualdades preexistentes

Los autores focalizan el análisis en las implicancias de período de confinamiento por la pandemia COVID-19 en las trayectorias laborales y de vida de trabajadoras y trabajadores del sector de la construcción y advierten un impacto desigual en función de los niveles de calificación, recursos y condiciones laborales pre-existentes.



Pablo Granovsky*
Marina Gerolimetti**

Durante el año 2021, en el marco de la convocatoria del Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea –Consejo de Decanos de Ciencias Sociales (PISAC-CODESOC)–, se llevó adelante el estudio “Heterogeneidad estructural y desigualdades

persistentes en Argentina 2020-2021”. Desde Fundación UOCRA participamos de este proyecto, intentando visibilizar los efectos que ha tenido la pandemia, el ciclo COVID-19 - PosCOVID-19, en las trayectorias laborales y de vida de trabajadoras y trabajadores del sector de la construcción. También se elaboraron una serie de apor-

* ITRAS / Fundación UOCRA.

** ITRAS / Fundación UOCRA.



tes orientados a la colaboración en el diseño de propuestas de políticas públicas que mejoren la situación de vida de trabajadores y trabajadoras.

Los objetivos de este estudio han sido los siguientes:

- Identificar los modos, mecanismos y alcances en que el ciclo COVID-19 - PosCOVID-19 ha impactado en la estructura social del trabajo productivo y reproductivo y en los procesos de movilidad social –a nivel sectorial, regional y de género–.
- Estudiar en qué medida, las políticas de protección social y/o empleo encaradas frente a la crisis han estado en condiciones de contener, retraer y/o revertir la predecible configuración de patrones regresivos de desigualdad socioeconómica en la Argentina.
- Formular una serie de propuestas programáticas capaces de potenciar estrategias de política económica, laboral y social orientadas a promover un desarrollo equilibrado y sustentable con inclusión social.

Se realizaron entrevistas semi-estructuradas a trabajadores y trabajadoras del sector, con el propósito de reconstruir, a través de los relatos de los actores, las trayectorias de los sujetos. El período de tiempo al que se hizo referencia, contemplaba tanto los momentos previos a la pandemia (antes de marzo de 2020), los meses de mayor intensidad de la pandemia (marzo y abril de 2020), y por último, los meses

subsiguientes, cuando se comenzaron a flexibilizar las medidas sanitarias de prevención. El objetivo de realizar esta reconstrucción es dar cuenta de los impactos de la pandemia en la vida de los/as entrevistados/as, contemplando tanto la dimensión productiva como la reproductiva.

Las dimensiones abordadas en las entrevistas fueron el trabajo productivo; el acceso y uso de tecnologías; el trabajo reproductivo (tareas domésticas y de cuidado de personas); y el acceso a políticas sociales y de ayuda por parte del Estado. Para este artículo tomamos los emergentes principales de la dimensión relativa al trabajo productivo.

El rol del trabajo en la vida cotidiana

En el caso de aquellos/as trabajadores/as que se desempeñan de modo independiente, el impacto de la pandemia, y las diferentes medidas que se fueron disponiendo desde los gobiernos, tuvo una dimensión mucho más crítica que en el caso de trabajadores/as formales, que se encontraban trabajando en relación de dependencia. Para aquellas personas que trabajan realizando changas la implementación del ASPO y las limitaciones para la movilidad implicaron prácticamente un cese completo de actividades. En estrategias de subsistencia con una fragilidad tan marcada y con muy pocas posibilidades de planificación, todos/as los/as entrevistados/as hicieron mención a



Se advierten situaciones de fuertes fracturas sociales, ampliación de brechas en materia de empleo, multiplicación de situaciones de subsistencia y fuerte precarización en el contexto de la pandemia.

la necesidad de diversificación de sus actividades a fin de garantizar algún ingreso para su subsistencia.

Las trayectorias analizadas nos muestran situaciones de fuertes fracturas sociales, ampliación de brechas en materia de empleo, multiplicación de situaciones de subsistencia y escenarios de fuerte precarización en el contexto de la pandemia. Las lógicas de subsistencia, muestran una mayor dispersión laboral, sin focalización al desarrollo de la propia calificación y de conformación de un oficio especializado.

Dar un marco estructural y global al desarrollo de las trayectorias dentro del sector de la construcción en el contexto de la pandemia, requiere dar cuenta de las fracturas presentes en los mercados de trabajo latinoamericanos que se fueron consolidando en las últimas décadas. En este sentido, una característica común de la región es que los segmentos pertenecientes a la informalidad tienden a perpetuarse porque expresan un excedente estructural de fuerza de trabajo que no puede ser absorbido por los sectores más dinámicos de la economía, dado el carácter fragmentado de nuestro desarrollo (Masello y Granovsky, 2017). Tomando esta perspectiva, es posible afirmar que las actividades estructuralmente informales tienden a perdurar, dado que ocupan una amplia oferta de mano de obra redundante, frente a las cuales las condiciones de desarrollo periférico no brindan solución. Por esto, es necesario encontrar modos de intervención pública que potencien formas específicas de innovación y mejoras de la productividad, así como de incremento del contenido tecnológico para este segmento.

En el discurso de los/as entrevistados/as, la referencia al trabajo es la de su consideración como un ordenador de las distintas instancias vitales. Por el contrario, la pandemia y el aislamiento actuaron desorganizando los itinerarios

de vida y de trabajo. Frente a esto, lo que se expresa en las entrevistas es el intento de reconstitución de ese ordenamiento por medio del trabajo, más allá de su fragilidad. Ello lleva a la intensificación de las tendencias pre-pandemia en términos de precarización del trabajo. La secuencia es, entonces, la erosión de la categoría trabajo como organizador de la vida social, y de los saberes y calificaciones asociados a oficios, como categorías organizadoras del trabajo. En otros términos, aparecen el oficio y los saberes productivos como organizadores de la inserción por el trabajo, como elementos que actúan sobre estas situaciones de desarticulación social y productiva. En aquellas trayectorias en las cuales es clara la referencia y visualización de un campo ocupacional, dentro de un sector de actividad específico, las posibilidades se amplían y se genera cierta acumulación de saber especializado en una actividad.

Bien diferentes son otras situaciones en las que se evidencia mayor dispersión ocupacional, sin un sendero claro de calificación y profesionalización a partir del aprendizaje de un oficio y de su especialización. Es decir, considerando lo señalado en algunas de las entrevistas, se plantean esquemas de sobrevivencia y dispersión ocupacional. En este marco, el abordaje de trayectorias laborales permite colaborar en el análisis de estas transiciones de los/as trabajadores/as, en este caso, a lo largo de la pandemia, dando cuenta de los cambios y movimientos de los sujetos y los esquemas temporales que inciden en su trayectoria (Elder, 1985). Así, es factible pensar en las distintas transiciones vitales, en las diferentes instancias sociales en las que se desarrolla la cotidianidad de estos sujetos, tanto en el caso del campo productivo en la industria de la construcción como en el campo reproductivo.

[.]

[...] es necesario encontrar modos de intervención pública que potencien formas específicas de innovación y mejoras de la productividad, así como de incremento del contenido tecnológico para este segmento.

En el marco de estas discontinuidades, registradas en las trayectorias laborales frente al contexto de la pandemia, la pandemia limitó las posibilidades de continuar ciertos emprendimientos, por lo que se diversifican las estrategias de subsistencia. Se observan algunos casos que la inserción en el sector de la construcción se vincula con un esquema de necesidad, más que con la posesión de un oficio previo. Los ejemplos de trayectorias afectadas por fracturas y discontinuidades se corresponden, a nivel macro, con nuestra mirada tendiente a pensar una estructura productiva desequilibrada, y expresa la ausencia de dinamismo y de vinculaciones sólidas entre distintos sectores del campo productivo y laboral.

Puede verse de qué modo las trayectorias evidencian aspectos que pueden rastrearse en la baja relación entre tecnología y calificaciones por cada puesto de trabajo en los segmentos más débiles del empleo. Es en las trayectorias y cursos de vida que conforman estos segmentos informales donde los problemas de la desregulación del trabajo se superponen con aquellas dificultades asociadas a la inserción estructural de los puestos de trabajo (Meghnagi, 1992).

Profundización de desigualdades preexistentes

En situaciones como la que analizamos en esta ocasión, el COVID-19 y la pandemia actuaron en un sentido de profundización de las tendencias de desarticulación de las trayectorias de empleo. También la falta de oficios, de saberes previos, de capacidades técnicas y de calificación profesional actúan como desordenadores del trabajo. Por ello, pensar estas fracturas y discontinuidades, así como la diversidad de trayectorias laborales evocadas, requiere hacer referencia a la categoría de heterogeneidades estructurales, considerando que no sólo se está hablando de su dimensión técnico-económica, sino también de distancias y brechas sociales, culturales, vin-

culares, en las representaciones, en las prácticas, en los valores y saberes, en el marco de estas trayectorias.

Los casos analizados expresan trayectorias asociadas a un segmento en el que mayoritariamente los trabajadores se autogeneran un puesto de trabajo a partir de cierta estrategia de sobrevivencia, en condiciones de muy baja productividad, bajos ingresos y bajísimos niveles de capitalización (Masello y Granovsky, 2017). Considerando estos aspectos, también se encontraron otros casos en que las personas debieron recurrir además a un esquema de changas, aprovechando los vínculos sociales más inmediatos, en un marco de proximidad barrial asociado, centralmente, a sus lugares de residencia. En este sentido, se puso de manifiesto la importancia de los vínculos de proximidad y el capital social más inmediato como claves para acceder a los distintos trabajos. Así, se identifica este esquema diverso de actividades y changas como un intento, en dicho marco de incertidumbre, de tener garantizada cierta continuidad de trabajo y de ingresos de modo de poder sobrellevar el contexto de incertidumbre socio-ocupacional.

El caso de la pandemia, y el aislamiento dispuesto en 2020, constituyen un ejemplo de las distintas modalidades en las que los sujetos hicieron frente a una situación tan extraordinaria, desde un mercado de trabajo fragmentado y con problemas estructurales de larga duración, con un fuerte deterioro del empleo y de las condiciones de trabajo. Es decir, la superposición de los problemas más estructurales del empleo, con las consecuencias inmediatas de la pandemia y de las medidas de aislamiento. Por ello, las trayectorias analizadas ilustran escenarios en los cuales el desempleo abierto, la informalidad estructural y el trabajo no registrado son las situaciones de empleo más afectadas por la pandemia, en un marco previo del mercado de trabajo en el que la dimensión de estas tres situaciones ya exhibía las limitaciones estructurales para la inserción socio-productiva



de la mayor parte de la población y en el que la expansión de este tipo de empleos pone en evidencia la fragilidad laboral y productiva de la actual situación.

La diversidad de situaciones encontradas a lo largo de las entrevistas, refleja la superposición de las consecuencias de la pandemia y del aislamiento, sumado a los problemas estructurales preexistentes en la Argentina, que se asocian no tanto al incremento de la desocupación, como sí al del empleo precario y de la informalidad estructural. Sumado a ello, estas trayectorias expresan, en parte, situaciones en las que pareciera que, si los impactos y consecuencias de la crisis potencian desigualdades, es probable que cada uno de los sectores en los que se manifiestan las grandes brechas sociales y productivas retroalimenten y refuercen su situación de vulnerabilidad, de modo que los más dinámicos sean cada vez más dinámicos, pero, de modo simultáneo, los más desfavorablemente posicionados incrementarán las situaciones de precariedad (Masello y Granovsky, 2017).

Hemos podido observar que se puede establecer una distinción, dentro de las situaciones de trabajo de mayor precarización, donde la posesión de un oficio y de un enfoque sectorial de inserción laboral y de competencias y conocimientos asociados a ese mismo marco sectorial (construcción, metalmecánica, automotriz, etc.), esta-

blecen mayores y mejores posibilidades de inserción y de ingresos. En este sentido, lo que queda de manifiesto, es que la pandemia actuó profundizando las tendencias de desarticulación de las trayectorias de los trabajadores y las trabajadoras informales, y se acentuaron las situaciones de vulnerabilidad en relación al de acceso al empleo. Es decir, que los impactos y consecuencias de la crisis potenciaron las desigualdades preexistentes.

Pensando hacia el futuro

Teniendo en cuenta lo surgido de este estudio, consideramos que para poder fortalecer las posibilidades de inserción laboral de los trabajadores y las trabajadoras de la industria de la construcción, es imprescindible promover acciones tendientes a mejorar las calificaciones y los conocimientos de todos/as ellos/as. En este sentido, las políticas de formación profesional deberían estar orientadas al desarrollo de oficios, considerando la integración de todos los actores involucrados, para diseñar, planificar, instrumentar y monitorear acciones de capacitación que fortalezcan estas trayectorias. Asimismo la integralidad de los dispositivos y las políticas públicas deberían tener como objetivo el fortalecimiento de estas trayectorias en el marco de sistemas de empleo y formación. ■

[Recuento]

Información Estadística Actualizada

Mercado de trabajo en Argentina, los efectos post pandemia

A partir del primer boletín presentado en conjunto por CEPAL y OIT que presenta información producida por ambos organismos para abordar las tendencias en el mundo del trabajo, es que toma dicha fuente para realizar algunos comentarios y análisis respecto del mercado de trabajo en Argentina y su situación hasta el 2022.

En la Argentina el impacto más fuerte de la pandemia sobre los mercados laborales se registró durante el segundo trimestre de 2020, período marcado por las diferentes medidas de aislamiento preventivo. De acuerdo con el boletín, durante este tiempo, se dio una salida masiva de personas del mercado laboral y una caída del empleo sin precedentes.

Aún así, “los datos de fines de 2021 y comienzos de 2022 muestran una recuperación de los niveles de ocupación, que se ubicaron por encima de los valores pre-pandemia”. En este sentido, la tasa de empleo mostró un aumento desde el 41,6 por ciento en el primer trimestre de 2021 al 43,3 por ciento en igual período de 2022. Mientras que la tasa de desempleo bajó de 10,2 por ciento a 7 por ciento en el mismo ciclo.

La tasa de desocupación evidencia una recuperación que fue superior entre las mujeres, al punto tal de llegar este año un pico histórico de ocupación. La tasa de empleo de las mujeres alcanzó el 37 por ciento en el cuarto trimestre de 2021, valor histórico más alto desde 2003.

Los sectores que encabezaron la recuperación del empleo y de la actividad económica fueron la industria, el comercio, los servicios empresariales y el sector público. La industria manufacturera fue el sector que más contribuyó al crecimiento del PIB y explicó cerca de la mitad de los puestos asalariados recuperados en el sector privado durante los dos últimos años.

Durante 2021, los ingresos laborales crecieron con respecto a 2020, tanto para las y los trabajadores formales (asalariados e independientes) como, aunque en menor medida, para quienes trabajan en la informalidad. Pero esta mejora no llegó a revertir completamente la contracción ocasionada por la crisis de la COVID-19. De tal manera que, a pesar del crecimiento del empleo durante 2021, los ingresos provenientes del trabajo apenas recuperaron sus valores pre-pandemia para el caso de las y los trabajadores formales, y continuaron en terreno negativo para quienes están en la informalidad. Los salarios reales se siguen ubicando, en promedio, cerca de un 20 por ciento por debajo de su nivel previo a la crisis de 2018-2019. Esta caída es más profunda para las y los trabajadores informales.

Una preocupación es el acceso al empleo de las y los jóvenes, como también que las trayectorias educativas contemplen alguna articulación con el mundo del trabajo. Si bien existen condiciones estructurales en este sentido, los jóvenes siguen reduciendo su participación en el mercado de trabajo, en línea con lo que se observaba antes de la crisis, especialmente en el caso de los varones.

[.]

Durante 2021, los ingresos laborales crecieron con respecto a 2020, tanto para las y los trabajadores formales (asalariados e independientes) como, aunque en menor medida, para quienes trabajan en la informalidad.



[.]

Se dio una salida masiva de personas del mercado laboral y una caída del empleo sin precedentes.

En el caso de las mujeres jóvenes, se recupera la tendencia de crecimiento del empleo que se venía observando antes de la pandemia; se mantiene la reducción del porcentaje de jóvenes que no estudian, no trabajan de manera remunerada, ni buscan un empleo

Por otro lado, en el segmento joven de la población, existen diferencias de género muy significativas: “Las mujeres jóvenes que ni estudian ni trabajan de manera remunerada casi duplican el nivel de los varones jóvenes”. Según los datos, esto evidencia las asimetrías existentes en la distribución de las tareas de cuidado. Otros guarismos muestran que existe una elevada tasa de informalidad laboral entre los jóvenes, lo que muestra una problemática estructural agravada por la pandemia.

Se advierte un empeoramiento de varios indicadores de trabajo decente, incluyendo una reducción notable en la proporción de jóvenes con trabajo, especialmente entre las mujeres, que declaran tener simultáneamente derechos laborales como la cobertura por obra social, vacaciones pagas, días pagos por enfermedad y aguinaldo. Este empeoramiento en la calidad del empleo juvenil, que se

manifiesta en un aumento de las inserciones laborales asociadas a menores ingresos, está exacerbando la brecha de ingresos entre la población joven y adulta.

Según las últimas proyecciones de la CEPAL, se prevé para este año una desaceleración del ritmo de crecimiento en Argentina en torno al 3 por ciento. Y en el caso de América Latina y el Caribe, la desaceleración rondaría el 1,8 por ciento. Esta situación responde, por un lado, al conflicto bélico entre Rusia y Ucrania, así como a las repercusiones sobre la inflación y los ingresos reales de las familias.

“Este contexto resulta más desafiante para la Argentina, dados sus mayores niveles de inflación de partida y menor margen de maniobra macroeconómico, y podría tener efectos sobre el ritmo de creación de empleo que el observado en el último año”, detalla el boletín.

Estos escenarios plantean la necesidad de trazar caminos que permitan potenciar las posibilidades del país para hacer frente a los desafíos post-pandemia centrando sus políticas en las personas. Los sistemas de protección social son estrategias que se pueden fortalecer y articular con programas orientados a sostener y fomentar el empleo. ■

FigurasContraFondo

“ La Sociedad de Beneficencia, que tengo el honor de presidir, compuesta por las señoras de esta capital, se ha organizado con el único objeto de socorrer a la humanidad, cualesquiera sean sus necesidades y por todos los medios que estén a su alcance. ”

Paula Domínguez de Bazán

1806 - 1860

[La Punilla, INTENDENCIA DE CUYO
Ciudad de Córdoba, CÓRDOBA.]

defondo:

En la década de 1840 el Estado argentino todavía no se encontraba plenamente constituido, y cada provincia contaba con cierto grado de autonomía política respecto a las demás. La provincia de San Luis formaba parte de la Confederación Argentina, siendo una de las más pobres de la época, es en este contexto que su labor como educadora y más aún la fundación de su propia escuela, cuando el Estado como lo conocemos hoy en día no existía, toman un valor incalculable.

Educadora
Directora
Filántropa

dicho...

Juana Paula Domínguez Alba nació en 1806 en La Punilla, provincia de San Luis, en aquel momento parte de la Intendencia de Cuyo del Virreinato del Río de la Plata, y por ende del Imperio Español. Se estableció nuevamente en la ciudad de San Luis en 1840.

Las personas de la época la observaban como una mujer de gran cultura y de muy elevada formación moral. En su propia casa de la capital puntana abrió una escuela particular para niñas, la primera de ese tipo en la provincia, que dirigió personalmente hasta el 7 de agosto de 1857. Dejó el establecimiento educativo a cargo de su hermana Nicolasa Domínguez de Gómez para fundar y dirigir la Sociedad de Beneficencia de San Luis.

Esta organización prontamente puso en funcionamiento a un hospital, una escuela para niñas y una de varones. Observando estas acciones eficaces y provechosas, el gobernador Justo Daract les encomendó en 1858 la inspección de las escuelas para niñas en la provincia de San Luis y la fundación de nuevos establecimientos. Al poco tiempo su esposo, Bernardo Bazán, falleció, lo que provocó una mayor intensidad en sus actividades de beneficencia durante los meses siguientes hasta su fallecimiento en el año 1860 en un viaje a la ciudad de Córdoba. En su honor, el 17 de mayo de 1926 se dio su nombre a la Escuela Normal de la ciudad de San Luis.

... y hecho

- Fundó y dirigió la primera escuela particular para niñas de la provincia de San Luis.
- Fundó y dirigió la Sociedad de Beneficencia de San Luis, que en pocos meses logró poner en funcionamiento un hospital y dos escuelas.
- Creó conciencia acerca de la importancia de la educación e incentivó a las personas de cierta élite político-económico-social a colaborar con la construcción de infraestructura de salud y educativa para las personas de la ciudad capital puntana.

Salud, y Seguridad Ambiente



Riesgos laborales y género

En los números anteriores de la revista, tratamos temas relacionados con la división sexual del trabajo, la segregación laboral, los riesgos psicosociales, la brecha salarial y la doble presencia. También, repasamos algunos riesgos puntuales, como el ergonómico. En esta ocasión, nos focalizaremos en profundizar los riesgos ligados al trabajo y dispondremos algunas definiciones de mucha importancia.

La mujer y los riesgos laborales

En el ámbito laboral en donde varones y mujeres se distribuyen de forma desigual, el riesgo se reparte de manera similar: en los sectores donde predomina el género masculino, se registran diferentes perfiles de riesgo que en los sectores feminizados. Los riesgos y las características propias del género femenino representan una realidad que

amerita ser atendida para reforzar la prevención en todos los frentes de trabajo. La asignación de tareas durante la jornada laboral, la discriminación y el acoso, la excesiva duración del trabajo, las diferencias biológicas y antropométricas, las responsabilidades familiares y los factores organizacionales, son algunos de los temas que deben analizarse para llevar adelante una práctica eficaz de prevención de accidentes y enfermedades laborales con presencia de mujeres en los lugares de trabajo.

[.]

Los riesgos y las características propias del género femenino representan una realidad que amerita ser atendida para reforzar la prevención en todos los frentes de trabajo.

Riesgos químicos y biológicos

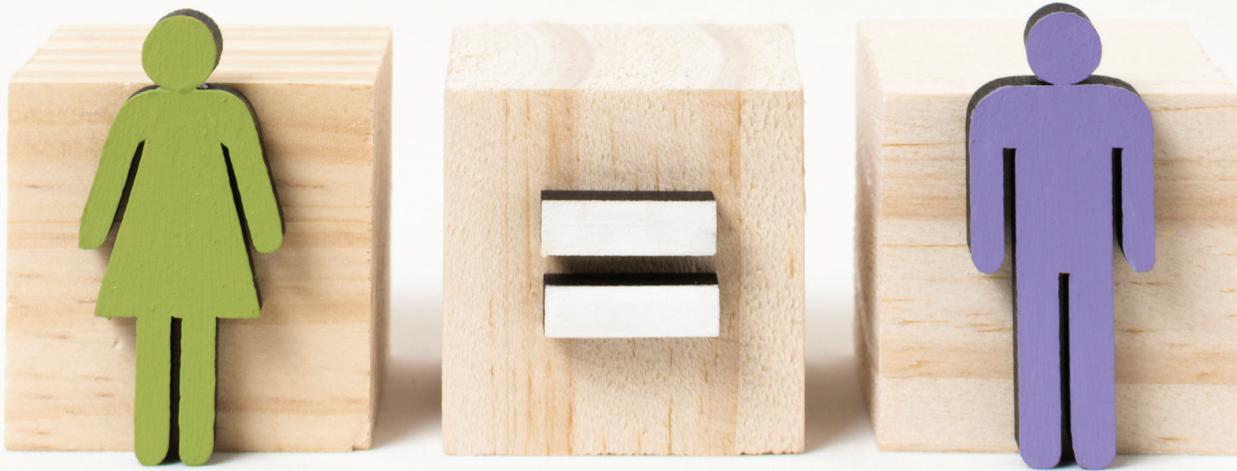
Algunas sustancias producen enfermedades específicas en las mujeres por su naturaleza y propiedades biológicas. Por ejemplo, ciertos compuestos organoclorados están ligados al cáncer de mama o de ovarios; el cadmio está relacionado con la osteoporosis. Los niveles de protección frente al riesgo (cantidad máxima de concentración de las sustancias en el aire) pueden ser insuficientes y estar calculados sobre la base de reacción de los varones sin tener en cuenta las diferencias biológicas con las mujeres.

Además, algunas sustancias juegan un papel clave en las alteraciones de la reproducción y transmisión de la con-

taminación a las generaciones futuras que, si bien afecta a varones y mujeres, lo hace de forma diferente, dadas las funciones en la reproducción. En este sentido, la disrupción endocrina es uno de los problemas emergentes más preocupantes. Muchos de los disruptores endocrinos son utilizados en la industria moderna como en la fabricación de plásticos, conservación de la madera, solventes o en la fabricación de cosméticos. Los efectos en la salud son sumamente graves como en cáncer de mama, endometriosis, muerte fetal o embrionaria y malformaciones en la descendencia.

Sustancias potencialmente tóxicas para la reproducción femenina:

COMPUESTO	MANIFESTACIÓN CLÍNICA	ÓRGANOS
Agente alquilante	Menstruación alterada	Ovario / Útero
	Menorrea	
	Atrofia Ovárica	
	Fertilidad reducida	
	Menopausia prematura	
Plomo	Menstruación alterada	Hipotálamo
	Atrofia Ovárica	Ovario
	Fertilidad reducida	Glándula Pituitaria
Mercurio	Menstruación alterada	Hipotálamo
		Ovario
Cadmio	Atresia folicular	Hipotálamo
	Diestro Persistente	Ovario
		Glándula Pituitaria



La necesidad de aplicar la perspectiva de género a la seguridad y salud en el trabajo se debe a la evidencia creciente de que los riesgos laborales y las patologías causadas por ellos afectan de manera desigual a los varones y a las mujeres. Por esto, se plantea la implementación de la perspectiva de género en los planes de prevención. Un criterio a tener presente en la selección de la modalidad de organización preventiva, es el de favorecer la integración de la perspectiva de género. Esto supone considerar la preparación que tienen las personas. Es importante que conozcan la legislación vigente, las guías y normas técnicas referidas a las condiciones de trabajo de las mujeres que puedan aplicar según su actividad y las características puntuales que conllevan ciertas regulaciones, como la regulación en contexto de maternidad y lactancia.

- Tener en cuenta el sexo, la edad de la persona que desempeña la tarea.
- Diferencias en las consecuencias de la exposición a ciertos riesgos por las diferencias biológicas, sobre todo los derivados de la manipulación de agentes químicos y biológicos y los debidos a factores ergonómicos.
- Es fundamental describir los centros y lugares de trabajo, identificar los equipos utilizados, los productos químicos empleados, los agentes biológicos con los que puede haber contacto, y los correspondientes peligros derivados de las condiciones materiales y organizativas de trabajo, los procedimientos, instrucciones, formación e información, medidas de protección colectiva e individual, medidas de emergencia, número y tratamiento de los accidentes, incidentes y enferme-

La necesidad de aplicar la perspectiva de género a la seguridad y salud en el trabajo se debe a la evidencia creciente de que los riesgos laborales y las patologías causadas por ellos afectan de manera desigual a los varones y a las mujeres”.

dades profesionales, vigilancia de la salud,... haciendo un análisis de cómo afectan todos estos factores de forma diferencial a hombres y mujeres.

- Incluir sistemáticamente la variable de sexo en las estadísticas y encuestas
- Establecer indicadores que posibiliten un mejor conocimiento de las diferencias en los aspectos de prevención de riesgos laborales (exposición a riesgos, daños, condiciones de trabajo, formación, medidas de protección, etc.) y las necesidades de mujeres y hombres.
- Realizar muestras, mediciones y controles lo suficientemente amplias y diseñadas de manera que las diversas variables puedan ser explotadas y analizadas en función de la variable de sexo. ■

Por las Instituciones

Observatorio de la Deuda Social Argentina



Observatorio
de la Deuda
Social Argentina

El Observatorio de la Deuda Social Argentina es un centro de investigación perteneciente a la Universidad Católica Argentina constituido hace dos décadas, y que desde entonces ha realizado aportes significativos a la investigación social para poder medir y conocer mejor las necesidades del país.

El Observatorio de la Deuda Social Argentina se ha instituido como un centro de investigación, extensión y formación de recursos humanos de la Pontificia Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires. La idea de crear un espacio cuyo interés fuera poder observar desde una perspectiva científica la situación de crisis que vivía el país en aquellos años y poder realizar propuestas en consecuencia comenzó a difundirse en 2001, cuando la UCA desarrolló un Departamento de Investigación Institucional para poder realizar estudios interdisciplinarios la Deuda Social Argentina. Los primeros años se buscó definir teóricamente el concepto de “deudas sociales” en relación al nivel de desarrollo humano tanto de las

personas como de las ciudades en sí mismas. Luego de este desarrollo teórico, en 2004 fue creado el Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA).

Tomando parámetros internacionales, el ODSA mide la Deuda Social al relevar si se cumplen ciertos requisitos para considerar a la Argentina como un país con adecuado desarrollo humano e integración social. Consecuentemente, entiende a la Deuda Social como un concepto que engloba todas las limitaciones que influyan en el potencial de desarrollo humano de cada persona, y por lo tanto, en la integración ciudadana.

La conformación de un equipo multidisciplinario de investigadores y becarios les ha dado desde sus inicios una



perspectiva completa e integrada de la cuestión social. Las acciones que el ODSA ha desarrollado a lo largo de su existencia han tenido diversas fuentes de financiamiento, contando entre ellas a la propia UCA, el FONCyT, el CONICET, diversos organismos de gobierno, fundaciones, y empresas.

Los proyectos y líneas de investigación que se han formulado y completado en el marco del Observatorio buscan que sus resultados e informes lleguen a formar parte de la discusión pública, tanto entre las élites y los académicos interesados en el tema como entre el público en general, ya que tratan sobre temas que afectan a la sociedad en su conjunto. Los temas alrededor de los cuales orbita la trayectoria del ODSA incluyen pero no se limitan a: la pobreza, la marginalidad, la anomia social, la profunda desigualdad, el desarrollo humano, y el medio ambiente.

Una de las principales herramientas a disposición del Observatorio es la Encuesta de la Deuda Social Argentina, que consiste en un relevamiento estadístico anual sobre diferentes indicadores de déficit de desarrollo humano e integración social elaborados por el propio Observatorio. Esta encuesta se aplica a hogares de diferentes ciudades en toda la Argentina, asegurando la representatividad de las distintas regiones.

Gracias a la realización anual de estas encuestas, el Observatorio posee una amplísima cantidad de datos en serie, sistemáticos, originales y fidedignos que permiten

una adecuada confección de los indicadores necesarios para medir la Deuda Social en el país.

Bajo el nombre de Barómetro de la Deuda Social Argentina se publican los resultados de la identificación, el estudio, el análisis y la evaluación sobre la Deuda Social, su trayectoria, su magnitud y su repercusión. A su vez, se analiza el impacto que han tenido sobre la misma las distintas políticas públicas implementadas y las acciones llevadas a cabo entre organismos públicos y organismos privados.

Las acciones referentes a la realización del Barómetro pueden desagregarse en cuatro dimensiones: las dimensiones de las condiciones materiales de vida, entre las que se incluyen hábitat, salud y situación económica de los hogares, y trabajo y seguridad social; las dimensiones de las condiciones de trabajo y seguridad social, entre las que se evalúa la evolución en la calidad del empleo, el estado de lo laboral, el acceso a la seguridad social, y el nivel de ingresos de quienes trabajan; las dimensiones de salud y las condiciones psicosociales, entre las que se encuentran todos los factores relevantes que sean relativos a la salud, a los recursos psicológicos y los soportes sociales, pero en particular los de carácter socioeconómico y ambiental; y por último las dimensiones de confianza Institucional y vida ciudadana, siendo éstas la credibilidad que los ciudadanos poseen acerca de la democracia y las instituciones, y la seguridad ciudadana, considerada fundamental para el bienestar y el desarrollo de la persona.

[.]

Una de las principales herramientas a disposición del Observatorio es la Encuesta de la Deuda Social Argentina, que consiste en un relevamiento estadístico anual sobre diferentes indicadores de déficit de desarrollo humano e integración social [...].



DATOS DE LA INSTITUCIÓN

SITIO >>>

uca.edu.ar/es/observatorio-de-la-deuda-social-argentina

observatorio_deudasocial@uca.edu.ar | Tel.: +54 11 XXX
Av. Alicia Moreau de Justo 1300 [C1107AAZ] | CABA | Argentina

REDES >>>



■ Formación Profesional de Trabajadores Informáticos



ESCRIBEN:

Agustín Salvia

[*Director de Investigación de ODSA*]

Eduardo Donza

[*Investigador - Coordinador Desarrollo de Datos-Especialista en Trabajo y Desigualdad de ODSA*]

El objetivo principal del Observatorio de la Deuda Social de la República Argentina sigue siendo el mismo que al principio: Evidenciar las privaciones que sufre gran parte de la población. Hay que tener en cuenta el momento histórico que se vivía después de la crisis del 2001, cuando la principal preocupación era la deuda externa y no se hablaba de la deuda con la sociedad, es de ahí que proviene el nombre. Lamentablemente luego de más de 20 años continúan siendo necesarios los mismos objetivos y la misma evidencia que se debe relevar respecto a las privaciones que sufre la sociedad. Otro de los objetivos más importantes es transmitir a la opinión pública la situación de la sociedad, y que también se implementen políticas públicas a partir de esta evidencia.

Las principales líneas de trabajo uno las podría identificar como las del Barómetro general, que analiza la situación del mercado de trabajo, del escenario laboral, los

cumplimientos de los derechos de los trabajadores, los trabajadores de la economía social que en estas últimas décadas tomaron cada vez más volumen y el sistema de seguridad social, si está presente o no en los adultos mayores. Por otra parte, se analizan las condiciones de vida de los hogares, tanto según los indicadores de vivienda; como la calidad de la vivienda; los servicios; las conexiones de red cloacal y de agua, las condiciones de pobreza, medidas por la forma tradicional según los ingresos o de forma multidimensional. También se pueden observar las condiciones de los factores que influyen en la salud, tanto física como mental; los factores de participación ciudadana, entre otras. Se hace un foco muy especial en la situación de los niños, niñas y adolescentes menores de 18 años, analizando tanto las condiciones generales en cuanto a la pobreza o el nivel educativo como las cuestiones propias de su edad como las necesidades de educación, la participación en los colegios, las condiciones de vida y de trato con respecto a su familia y a su entorno en general. Finalmente, también tenemos una parte del Observatorio que estudia específicamente la situación de los adultos mayores.



La Fundación UOCRA en la Convocatoria FoNIETP



La Fundación UOCRA participó en la Convocatoria FoNIETP INET 2022, en el término de referencia “Entornos Formativos en Secundaria Técnica de Argentina para la especialidad de Construcciones. Vinculación, prácticas y recursos”, resultando elegida para llevar a cabo la investigación propuesta en la iniciativa.

Es en el contexto de la Convocatoria FoNIETP, el grupo de investigadoras e investigadores de la Fundación UOCRA ha encarado el desafío de construir un marco conceptual y operativo que funcione para realizar un relevamiento sobre la existencia y las condiciones de acceso y de la situación de los entornos formativos en distintas Instituciones de Educación Técnico Profesional de nivel secundario, específicamente, aquellas que posean la especialidad en Construcciones.

A través de la caracterización de las condiciones mínimas que deben tener los entornos formativos de Construcciones, tomando en consideración tanto materiales como insumos y herramientas, se elaboró una propuesta que permite la definición de prioridades para el normal desarrollo de las actividades formativas en dichos entornos.

Uno de los productos que se obtuvieron como parte del proyecto ha sido un documento conceptual que permitió definir en forma actualizada los alcances y la composición del entorno formativo para la educación



El objetivo es poder observar de forma precisa la procedencia, disponibilidad, cantidad de unidades, estado de funcionamiento y cantidad de horas de uso de los equipos, infraestructura e instalaciones.



secundaria técnica en la especialidad Construcciones. El objetivo fue poder observar de forma precisa la procedencia, disponibilidad, cantidad de unidades, estado de funcionamiento y cantidad de horas de uso de los equipos, infraestructura e instalaciones. Para ello, se llevó adelante un trabajo de campo en visitando 18 instituciones de educación media técnica, distribuidas en todo el país. Fueron entrevistados distintos perfiles, directivos, jefes de taller, docentes. De esta manera, se ha intentado garantizar que todas las regiones del país se encuentren representadas, del mismo modo que los diversos actores involucrados en la Educación Técnico Profesional pudieran realizar sus aportes.

A su vez, se realizarán una serie de recomendaciones para actualizar la referencia a los entornos productivos en los diseños curriculares de educación secundaria técnica. Se busca garantizar que estos diseños sean coherentes con los estándares de calidad en cuanto a infraestructura y equipamiento.

Cada institución de educación técnico profesional y los equipos jurisdiccionales deben establecer prioridades en el proceso de equiparse y contar con la infraestructura e instalaciones necesarias de acuerdo a su proyec-

to formativo. Para ello, es necesario establecer criterios de instalaciones y equipamiento básicos comunes a todas las instituciones técnicas que desarrollan una misma tecnicatura. Estos criterios deben ser adaptados a las condiciones institucionales heterogéneas en las que se encuentran las instituciones técnicas en diferentes contextos geográficos y socioeconómicos.

Entre las principales conclusiones obtenidas y reflejadas en el Informe Final se desprende que es clave para pensar los entornos la integralidad de dispositivos asociado a cadena de valor específica (en este caso la industria de la construcción y todos sus agentes). En este sentido, en general las escuelas no tienen esquemas integrales asociados a una cadena de valor o sector (construcciones por ejemplo) sino que hay dispersión de especialidades (familia construcciones, electromecánica, química, por ejemplo en una misma institución). Esto señala la necesidad de fomentar un posicionamiento institucional con un perfil más claro de especialización, referenciado en campos ocupacionales acotados. Así, en lugar de esta dispersión, para una optimización de recursos, el entorno formativo debería abastecer diferentes niveles de formación, independientemente de la especiali-



[.]

[...] es necesario establecer criterios de instalaciones y equipamiento básicos comunes a todas las instituciones técnicas que desarrollan una misma tecnicatura.

dad. Esto implica no una superposición, sino pensar un modelo de escuela técnica más de carácter integral. Ello plantea la necesidad de lograr una integralidad de los dispositivos optimizando entornos formativos. De esta forma se mantiene la cobertura, pero con otros sujetos. Para llevar adelante modelos de este tipo, señalaban los referentes de las escuelas entrevistados, se necesitan cambios culturales en los modelos de gestión que se asocien más a la articulación, operar sobre lo subjetivo y romper las tradiciones. Asimismo, un entorno adecuado que pueda dar cuenta de la diversidad de funciones del perfil profesional del MMO, implica garantizar una variedad de contextos de intervención y prácticas en el aula taller, que permitan movilizar el conjunto de capacidades señaladas en el marco de referencia. Esto implica que el entorno requerido para el MMO considere recursos para instalaciones, para sistemas de hormigón y húmedos (algunas escuelas tienen también el de sistema en seco, aunque aún no tan generalizado) y un entorno más ligado al proyecto y al cálculo: un área informática con software, donde, se pudo constatar, la mayoría de las escuelas lo tienen.

El Informe Final será publicado próximamente a través del Instituto Nacional de Educación Tecnológica. ■



POR **VANESA VERCHELLI**
DIRECTORA CFP N°37 | COORDINADORA GENERAL
DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

El Proyecto se da en el marco de una investigación que realizamos con el INET, cuyo objetivo es indagar cual es la composición de los entornos formativos en las instituciones de formación técnico-profesionales de nivel secundario de la especialidad de Construcciones. La propuesta fue federal ya que se confeccionó una muestra de escuelas distribuidas por todo el país.

Los resultados obtenidos nos permiten arribar a conclusiones que refieren la necesidad de avanzar en propuestas integradas e integrales con modelos de gestión permeables a situaciones en las que puedan convivir las diferentes propuestas de la ETP. Esto lograría optimizar recursos, insumos, herramientas e infraestructura.

DeObra
en *Obra*

Cultura: los gremios y la formación profesional



| Por Lisandro Bera*

UOCRA Cultura, SICA APMA –Sindicato de la Industria Cinematográfica Argentina– animación, publicidad y medios audiovisuales- y BA audiovisual, área del Ministerio de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, unificaron fuerzas, motivaciones y recursos para emprender un nuevo espacio de formación para profesionales del sector audiovisual.

Si hay un hábito que se ha visto transformado en los últimos tiempos (y consolidado con la pandemia) es el del consumo audiovisual. Las salas de cine se mudaron a

nuestras casas y aparecieron como una turba irrefrenable las series que contribuyeron a esta modificación del espacio de consumo audiovisual pero, sobre todo, multiplicaron la cantidad de horas de consumo promedio de la gente frente a la pantalla. Este cambio de hábito (y quizás de paradigma) genera transformaciones no sólo en los contenidos que se producen sino también impacta en los modos de producción del sector audiovisual.

El desembarco de las plataformas en la producción local generó una importante activación del empleo en la industria audiovisual, con nuevos diseños y esquemas

* Director teatral, guionista de cine y coordinador del programa UOCRA Cultura.



[.] Este panorama revela la necesidad de formar nuevos profesionales y equipos técnicos en el sector.

de producción frente a los que veníamos acostumbrados. De esta manera, los equipos técnicos de las películas, ocupados y empleados históricamente entre cuatro y ocho semanas por film, hoy pueden estar ocupados y empleados por seis meses o más, debido a que una serie puede contener ocho, trece o más capítulos de una hora cada uno, lo que supone muchas más horas de filmación si lo comparamos con el plan de rodaje de cualquier película de industria nacional.

El impacto que supone en el modo de producción audiovisual nacional no es menor. Mientras las plataformas acaparan los equipos técnicos para sus producciones, los proyectos nacionales, las películas de autor, las óperas primas, las historias chicas, nuestras, de bajo presupuesto, financiadas por el Instituto Nacional de Cine o llevadas a cabo por medio de algún diseño de producción más independiente, encuentran dificultades a la hora de armar sus equipos técnicos, ya que gran parte se encuentra empleado. Esto altera y complica, en algunas áreas más que en otras, la disponibilidad y la conformación de los equipos técnicos para cualquier rodaje financiado fronteras adentro.

Este panorama revela la necesidad de formar nuevos profesionales y equipos técnicos en el sector. A esa deman-

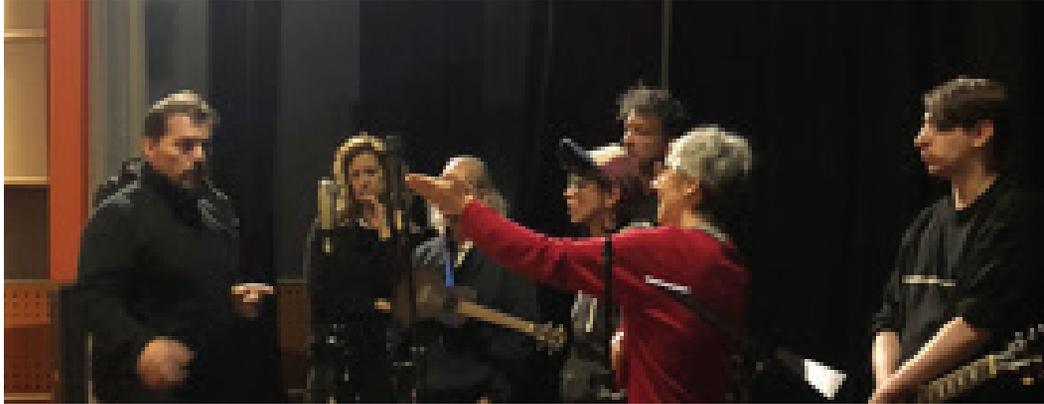
da responden los sindicatos, junto al Ministerio de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires, lanzando una propuesta de cursos de formación profesional en la sede de UOCRA Cultura, con docentes especialistas aportados por el SICA APMA, bajo la coordinación de BA Audiovisual.

La propuesta ya es un hecho y arrancó con el curso de Asistente de Producción, que se dicta lunes y jueves en UOCRA Cultura, obteniendo una gran respuesta de la comunidad audiovisual. El proyecto incluye tres cursos más: microfonista, utilero y reflectorista, que son los oficios con más demanda del sector. Estos nuevos cursos se irán sumando a la oferta educativa entre el transcurso de este año y el próximo, siendo en todos los casos absolutamente gratuitos y para toda la comunidad.

La importancia de los gremios ante la conquista y garantía de los derechos laborales de los trabajadores y trabajadoras es indiscutible, pero también lo es frente a la necesidad de la formación profesional. Esta nueva unión entre los sindicatos y el Estado constituye una prueba y un paso más hacia el objetivo de garantizar derechos y bregar por la justicia social, que incluye la capacitación y formación profesional gratuita y universal, para que todos y todas tengan las mismas posibilidades a la hora de la inserción laboral. ■



El desembarco de las plataformas en la producción local generó una importante activación del empleo en la industria audiovisual.



>>> **NICOLÁS KNEE**
SICA APMA

¿CUÁL ES TU ROL EN EL SINDICATO Y EN LOS CURSOS QUE SE DICTAN ACTUALMENTE EN UOCRA CULTURA?

Trabajo hace casi 20 años en la industria audiovisual, en el área de producción. Dentro del sindicato hace unos años estoy colaborando, formato militancia, dentro de la secretaría de prensa o de cultura. Me hago cargo de la coordinación de cursos, talleres de formación de oficio y formación gremial, violencia de género, etc.

Y uno de los cursos vigentes en UOCRA es el de Asistente de Producción, así que estoy como docente adjunto.

¿CÓMO SE SUMAN USTEDES A ESTA INICIATIVA?

Hay un vínculo previo con el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires en cuanto a formación profesional, durante la pandemia trabajé junto al área de impulso cultural en unos cursos virtuales. Y el sindicato constantemente tiene solicitudes de cursos de formación profesional, porque casi toda la oferta audiovisual a nivel nacional es muy específica de algunos roles. Está más orientada a ser realizador, director, guionista o director de fotografía, pero no tiene mucha formación de oficio profesional. Ahora estamos tratando de empezar a satisfacer esta demanda que va apareciendo.

¿CUÁL CREES QUE ES EL ROL DE LOS SINDICATOS EN LA FORMACIÓN PROFESIONAL?

El rol de los sindicatos en la formación profesional para mí es imprescindible, creo que es clave. Existe una oferta académica en universidades y escuelas municipales, pero no se centra en la formación profesional y de oficio relacionada con los roles específicos de la industria audiovisual. La formación desde los sindicatos tiene que ver también con la certificación de ese profesional, que no tiene una oferta educativa tradicional que te certifique a vos como trabajador de ese oficio en particular. Entonces, ahí me parece que los gremios cumplen ese rol fundamental, además de la defensa de sus derechos, de ofrecer entretenimiento, de transmitir conocimientos y promover la identidad colectiva. En un país como Argentina, donde el modelo de país está en constante disputa, la organización sindical permite a los trabajadores protegerse, reconocerse y luchar por una vida digna.



Militantes de Jóvenes por el Clima > Mercedes Pombo e Ignacio Giuliano Costa

Jóvenes por el Clima es una de las organizaciones del movimiento climático argentino con activa participación en la vida pública nacional y en ámbitos internacionales. Dialogamos con Mercedes e Ignacio para conocer los inicios de Jóvenes por el Clima y los desafíos para la construcción de un movimiento climático y ambiental para el desarrollo sustentable nacional.

“ Planteamos un ambientalismo que sostiene que justicia ambiental es justicia social ”

[•]

El aumento de fenómenos climáticos extremos hace más tangibles las consecuencias del cambio climático.

¿Cómo surge Jóvenes por el Clima?

Mercedes Pombo: Surge en 2019 en el marco de las movilizaciones contra el cambio climático que se estaban dando en diferentes partes del mundo, sobre todo en Europa. Entendíamos que era necesaria una expresión de este movimiento en Argentina y América Latina, siendo que el cambio climático afecta más a los países del sur global.

¿Cuáles fueron los primeros objetivos que se plantearon?

Mercedes Pombo: El primer objetivo fue convocar a la movilización, específicamente los viernes. El resultado nos sorprendió porque el movimiento climático no tenía un despliegue tan amplio anterior en Argentina. Reunimos alrededor de 5000 personas. Esto nos dio la oportunidad y credibilidad para incidir en otros aspectos, por ejemplo, a nivel parlamentario.

Ese año buscamos la aprobación de una ley de presupuestos mínimos sobre mitigación y adaptación climática, y la declaración de emergencia climática. Las dos se sancionaron ese año.

Ignacio Giuliano Costa: Desde Mendoza nos sumamos un poco después. Acá fue muy fuerte en diciembre de 2019 la movilización a favor de la ley conocida como “Ley Guardian del Agua” y allí nos encontramos jóvenes que veníamos de diferentes militancias que terminamos conformando Jóvenes por el Clima en la provincia.

¿Qué recepción creen que tiene la agenda climática en la sociedad?

Mercedes Pombo: El aumento de fenómenos climáticos extremos, como incendios, sequías, olas de calor, hacen más tangibles las consecuencias del cambio climático y eso hace que esté más presente en el imaginario colectivo.

Ignacio Giuliano Costa: Creo que hay un consenso general de que es un problema que hay que abordar, pero eso muchas veces es fruto de un abordaje liviano que pone el foco en las acciones individuales. Es la idea de que “cuidar el medioambiente es comprar los mismos productos, pero de color verde”.

Planteamos un ambientalismo que sostiene que justicia ambiental es justicia social, que habla de independencia económica y soberanía, y eso implica afectar intereses. Esa es la razón del negacionismo.

¿Cómo observan el fenómeno del “negacionismo” del cambio climático?

Mercedes Pombo: Las posturas tajantemente negacionistas del cambio climático, que niegan su existencia, son cada vez menos y más insostenibles. Pero sí vemos posturas que buscan matizar la responsabilidad humana en este tipo de cambios planetarios o las posibilidades de realizar transformaciones radicales del sistema productivo como indica el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático, que es la máxima autoridad científica en el tema.



¿Cómo han articulado con otros actores de la sociedad civil en función de la agenda climática?

Mercedes Pombo: Encontrarnos en reivindicaciones comunes y en procesos que encaramos juntos, generando articulaciones que no siempre son asociadas al ambientalismo y que son importantes como cartoneros y cartoneras, o trabajadoras y trabajadores de la tierra que nos aportaron muchos y con quienes nosotros colaboramos en visibilizar los reclamos.

Ignacio Giuliano Costa: Con movimientos como el feminismo tenemos muchos puntos de contacto y mucho para aprender a partir de similitudes, en tanto que en ambos hay cuestionamientos a lo establecido y somos movimientos que no son conducidos por una persona. Todos entendemos que el triunfo no es una ley, ni un Ministerio, si no que es habitar todos los espacios para ver las cosas desde estas nuevas perspectivas.

¿Es posible armonizar los objetivos ambientales con los objetivos de crecimiento económico y reducción de pobreza?

Mercedes Pombo: No solo es posible, sino que es necesario. Hay una agenda que es la agenda

de la adaptación climática que tiene que ver con generar resiliencia contra las consecuencias del cambio climático, y reducir las desigualdades sociales es necesario para esa adaptación climática.

Cuando hay una ola de calor el impacto es más lesivo para quienes están en lugares con cableados inestables que producen incendios o hay falta de servicios adecuados de agua potable. El cambio climático no hay que abordarlo desde la lógica del “desastre” que hay que salir a resolver. Hay que prevenir las consecuencias de antemano.

El marco climático es el marco general desde donde pensar un proyecto de país. Por ejemplo: cada vez son más las restricciones basadas en criterios ambientales para la exportación de ciertos proyectos. También hay temas como el litio que se vuelven minerales estratégicos en el cambio de la adaptación climática.

Ignacio Giuliano Costa: Hay que verlo como una oportunidad. El cambio de modelo que se propone promueve la generación de más trabajo. Con el tema del litio, también hay una oportunidad de posicionar al país, no solo como país de extracción de materia primas, si no como país que genera valor agregado.

El efecto del cambio climático afecta nuestra independencia económica. La sequía, por ejemplo,



es una consecuencia del cambio climático y limita nuestra capacidad de pago de un obstáculo como es el crédito.

¿Cómo se articula la militancia en escenarios internacionales como la COP y la militancia en cada país, en cada comunidad?

Mercedes Pombo: A veces son diferentes las reivindicaciones nacionales y las internacionales, pero son agendas articuladas. Por ejemplo, cuando exigimos a nivel nacional una planificación a largo plazo sobre el financiamiento de la transición también sabemos que los costos de esa transformación de la matriz energética requieren del acceso a la transferencia de recursos que se discute en ámbitos internacionales.

¿Qué características tiene que tener una transición justa?

Mercedes Pombo: La transición es inevitable, ya que es necesario actuar como sociedad para hacer frente al cambio climático. Cuando hablamos de transición justa hablamos de involucrar el bienestar de la población, incluidos las y los trabajadores. Como así también, que sea una transición paulatina, algo importante para países como Argentina, desde dónde tenemos que pensar cuáles son nuestras capacidades, cómo impacta el cambio climático en nuestras poblaciones, poner en marcha nuestras capacidades científico-tecnológicas al servicio de la transición y de nuestro desarrollo, poniendo nuestros recursos en función de ello y tener en cuenta siempre la dimensión de justicia social. ■

Novedades

■. PRE-JORNADA ASET

El 6 de julio del 2023 se llevó a cabo una jornada preparatoria del Congreso Nacional sobre Estudios de Trabajo ASET 2023. La actividad, organizada por el Instituto de Ciencias Sociales del Trabajo y Acción Sindical (ITRAS) de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, contó con la presencia de destacados especialistas distribuidos en dos mesas temáticas: una sobre educación, trabajo y for-

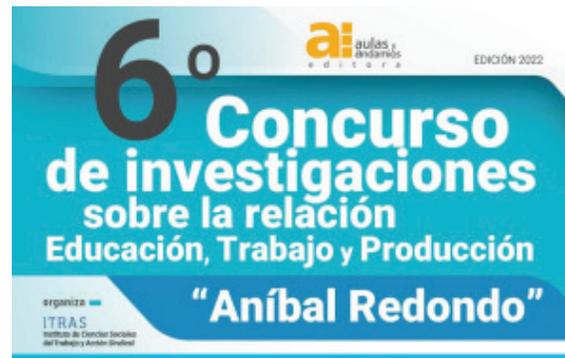


mación profesional y otra sobre mercado de trabajo y estructura socio-productiva.

■. ACTO DE PREMIACIÓN DE LA 6ª EDICIÓN DEL CONCURSO DE INVESTIGACIONES SOBRE EDUCACIÓN, TRABAJO Y PRODUCCIÓN "ANÍBAL REDONDO"

El 8 de agosto del 2023 tuvo lugar el acto de premiación de la 6ª edición del concurso de investigaciones sobre educación, trabajo y producción "Aníbal Redondo". En el marco de la Semana Virtual UNIPE 2023, se presentaron las ponencias de las y los ganadores del concurso, organizado por la Fundación UOCRA, la Universidad Pedagógica Nacional, la OEI, CLACSO, la UNTREF, la Universidad Torcuato Di Tella y el Observatorio de la Deuda Social de la Universidad Católica Argentina

Más información >>> <https://fundacion.uocra.org/novedades/acto-de-premiacion-6-concurso-anibal-redondo/>



■. VIDEOCONFERENCIA DE LA NUEVA RECOMENDACIÓN DE LA OIT SOBRE APRENDIZAJES

VIDEOCONFERENCIA

PRIMERAS REFLEXIONES EN TORNO A LA NUEVA RECOMENDACIÓN DE LA OIT SOBRE APRENDIZAJE

Análisis tripartito sobre sus implicancias para la región y el mundo.

viernes, 14 julio 2023

10:30 - Chile
11:30 - Uruguay
16:30 - España

Registro acá

Gonzalo Graña
Especialista en Aprendizaje, Pedagógico y Formación Profesional - OIT Colombia

Ximena Rivillo
Secretaría Ejecutiva - Chilevalor

Gustavo Gándara
Director Ejecutivo - Fundación UOCRA

Miguel Canales
Responsable de Formación y Prevención de Riesgos Laborales - CEPYME

LA OIT-CINTERFOR organizó el 14 de julio del 2023 la videoconferencia "Primeras reflexiones en torno a la nueva recomendación de la OIT sobre aprendizaje: análisis tripartito sobre sus implicancias para la región y el mundo". Participaron como disertantes Ximena Rivillo Oróstica, Secretaria Ejecutiva de Chile Valora; Gustavo Gándara, Director Ejecutivo de la Fundación UOCRA; Miguel Canales, Responsable de Formación y Prevención de Riesgos Laborales en CEPYME y, como moderador, Gonzalo Graña, Oficial Nacional de aprendizaje, diálogo social y formación profesional.

Más información: <https://www.oitcinterfor.org/videoconferencia-1407-primeras-reflexiones-torno-nueva-recomendacion-oit-sobre-aprendizaje>

PUBLICACIONES Y NOVEDADES BIBLIOGRÁFICAS

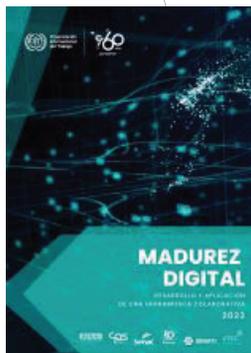


■ **Guía de formación basada en proyectos para el desarrollo de competencias transversales**

Rodrigo Filgueira
OIT/CINTERFOR, Montevideo, 2023

■ **Inteligencia artificial y gestión de talento humano**

Fernando Vargas Zúñiga
OIT/CINTERFOR. Notas N° 17, Montevideo, 2023.



■ **Madurez Digital: desarrollo y aplicación de una herramienta colaborativa**

Rodrigo Filgueira y Leticia Carzoglio (coords.)
OIT/CINTERFOR, Montevideo, 2023.

■ **Juventudes vulnerables, competencias digitales y formación profesional en América Latina. Informe de la OIT-CINTERFOR, 2023.**

Disponible en > chrome-extension://efaidnbmninnibpcapjpcglclefindmkaj/https://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/Informe%20juventudes%202023baja.pdf

AyArecomienda

Las nuevas reglas del método sociológico
Crítica positiva de las sociologías comprensivas

Anthony Giddens
1076. Amorrortu Editores

Este libro de Anthony Giddens reviste el carácter de “clásico” dentro de las ciencias sociales. En el mismo, se ponen en tensión categorías asociadas a la acción social con las de estructura y transformación social; donde el eje en la «acción» y las consecuencias de un análisis centrado en el actor social implican una mirada compleja sobre el desenvolvimiento del análisis sociológico.

Se busca dentro de ello, un programa que tiene por objetivo presentar una mirada crítica del desarrollo de la teoría social, en un proceso de profesionalización e institucionalización de las ciencias sociales que va desde el siglo XIX al siglo XX incluyendo en su análisis a la «sociología», la «antropología» y las «ciencias políticas». Desde allí se plantea retomar una mirada crítica sobre las problemáticas del pensamiento social del siglo XIX para pensar nuevas categorías necesarias para abordar la formación de las sociedades avanzadas. El eje, entonces, se encuentra en dar cuenta de una nueva agenda para las ciencias sociales con eje en la actividad social y la intersubjetividad, en un intento por desarrollar una mirada crítica de lo que ha legado al período contemporáneo la teoría social del siglo XIX y de comienzos del siglo XX.



Mirá

la programación de



UOCRA *Cultura*

por



¡Suscríbete a nuestro canal en YouTube!

Cada fin de semana subiremos distintos contenidos para que puedas tener la mejor programación en tu casa.

